

# EL MONTE CARMELIS



## REVISTA RELIGIOSA

DIRIJIDA POR LOS  
RR. PP. CARMELITAS DESCALZOS

### SUMARIO

El B. Juan María Vianney, por Fr. Eduardo de Sta. Teresa, pág. 121; El valor de las tribulaciones, por Fr. J., Carmelita Descalzo, 125; Sección científica, por Luis de Teresa, 129; Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana, por E. S. T., 133, Misiones Carmelitanas, por Fr. Juan Vicente, 137; La vida americana, por Fr. Samuel de Sta. Teresa, 142; ¿Será ilusión mía?, por Eduardo Huidobro, 146; Nuestros biográficos y bibliográficos, por Fr. José de S. Juan de la Cruz, C. D., 148; Crónica Carmelitana, 151; Crónica General, 154; Problemas.—De todo un poco, 158.

Dirección y Administración  
Residencia de PP. Carmelitas  
Carmen de Burgos



# EL MONJE CARMELO

## REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PADRES CARMELITAS DESCALZOS

con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	3'50	pesetas..	} medio año.
Por corresponsal.....	4	id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden.....	6	id.	} un año.
Por corresponsal.....	6'75	id.	
Extranjero .....	8	id.	

PAGO ADELANTADO

*REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN*

*CARMEN DE BURGOS*



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

Escultura, Talla y Dorado

DE

**JOSÉ ROMERO TENA**

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya n.º 6.--VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles y tulipas, desde 90 pesetas.

Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

CALLE DE ALBORAYA N.º 6--VALENCIA



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

15 de Febrero de 1905.

Año VI.

Núm. 112.

## EL B. JUAN M.<sup>a</sup> BAPTISTA VIANNEY PÁRROCO DE ARS

**U**NA coincidencia altamente instructiva se registra en las primeras fases de 1905. Rendía el orbe católico justo homenaje de gratitud á la memoria del V. Párroco de Ars adorándole en los altares orlada ya su frente con la aureola de la santidad, y nuestro espíritu se recreaba leyendo en la prensa la vida santa y evangélica de Juan María Vianney, cuando el telégrafo anunciaba á renglón seguido la derrota de un perseguidor de la Iglesia, del tristemente famoso Combes.

La vida política de éste ha sido el fiel cumplimiento de las profecías del cura de Ars, y su desprestigio y caída han seguido á la exaltación del sencillo párroco de Francia.

Al doblar, pues, por vez primera nuestra frente ante el Beato Juan María Vianney, á quien Su Santidad Pío X, después de beatificar, le ha declarado Patrón de los curas párrocos de Francia, nos parece muy justo que nuestros lectores conozcan quién fué este héroe del catolicismo, gloria de la Iglesia francesa.

Corriendo el año de 1786, nació Juan M.<sup>a</sup> Bautista Vianney



en la pequeña aldea de Dardilly, pueblo situado á 8 kilómetros de Lyon en Francia. Hijo de la campiña, se dedicó desde sus primeros años á la sencilla y trabajadora vida del campo, conservando su corazón puro é inocente como las brisas que respiraba. La vida de sus primeros años fué la vida de un ángel que vive en este mundo para consuelo y alegría de los mortales.

Era Francia por aquel entonces teatro de las más pavorosas convulsiones que cuentan las páginas de la historia. Dueña la revolución del reino de S. Luis, sangre humana enrojecía las calles de sus ciudades, cadáveres tronchados cubrían sus plazas, gritos de muerte resonaban por doquier, y ¡rasgo admirable de la Providencia! mientras Francia gemía bajo la fiera revolucionaria, el pueblo de Dardilly admiraba las bondades del joven Juan María Vianney.

Cerrada se encontraba la iglesia de su pueblo natal durante las furiosas tempestades que envolvieron á la vecina República en mares de sangre, y mientras tanto iba nuestro beato á oír misa y á frecuentar los Sacramentos al pueblo de Ecully, donde vivían ocultos varios ejemplares sacerdotes. Las relaciones que entabló con estos ministros del Señor, los consejos del celoso párroco de Ecully M. Balley, y más que todo, su afán y anhelo por salvar almas, moviéronle á abrazar el estado eclesiástico.

No obstante sus buenos deseos, carecía de aptitud para los estudios, y deseando alcanzar las luces necesarias, emprendió y llevó á cabo, no sin grandes trabajos, una peregrinación al sepulcro de San Francisco de Regis. El cielo accedió á sus súplicas, y á la sombra de su gran favorecedor M. Balley, pudo continuar y concluir su carrera, no sin haberse visto obligado á cortarla para alistarse en las filas de los ejércitos imperiales que venían á España. Nuestra patria no tuvo la dicha de ver en su suelo alma tan angelical, puesto que, habiéndosele ofrecido ocasión propicia para retirarse de un ejército enemigo de Dios y de la Iglesia, vivió oculto con el nombre de Jerónimo en el pueblo de Noes, hasta que se borró su nombre de los cuadros del ejército, reemplazándole otro su hermano.

Ordenado que fué de sacerdote en 1815, y servido en calidad de Vicario á la iglesia de Ecully en compañía del gran



siervo de Dios y antiguo preceptor suyo M. Carlos Balley, pasó en 1818 al curato de Ars, pueblo de escaso vecindario, dependiente entonces de la diócesis de Lyon y ahora de la de Belley.

El clima de Ars fué en un principio nocivo á su salud. Una fiebre continua teníale prostergado, no dejándole trabajar por sus queridas ovejas. En vista de esto los superiores le nombraron párroco de Salles, y á pesar de haber intentado por dos veces llevar todo su ajuar á este pueblo, al pasar el río Saona, todo se hundió en sus turbias aguas. Este aviso del cielo y las súplicas de los fieles de Ars, obligaron á los superiores á retirar su nombramiento. Dios, que se complace en lo humilde, eligió á Ars, precisamente porque era el lugar más olvidado de la gran diócesis de Lyon, y así resaltasen más las virtudes de su párroco.

Párroco ya definitivamente de Ars, ¿quién podrá cantar debidamente sus virtudes, enumerar sus obras de piedad y caridad, precisar el número de almas que rescató de las garras del demonio, y formar una lista completa de sus milagros, curaciones portentosas y célebres profecías? Solo Ars, todo transformado, puede darnos una idea exacta de las obras practicadas por este varón de Dios.

¿Quién había oído hablar del pueblo de Ars antes de 1818 ni recorrido sus calles, cuando apenas si figuraba en el mapa de Francia? y sin embargo, desde que las virtudes de su párroco empezaron á brillar y á derramar por doquier destellos de luz, numerosas caravanas iban á visitar aquel pueblecico para admirar á un portento de la gracia. Las peregrinaciones de Ars, en el siglo XIX, son una prueba evidente de la virilidad de la Iglesia en nuestros tiempos, del gran secreto que encierra la virtud para atraer los corazones, y que una alma santa, humilde y sencilla es el ser más simpático y atractivo.



El B. Juan M.<sup>a</sup> Bautista Vianney  
PÁRROCO DE ARS.



La historia deja consignado en sus páginas que á visitar al cura de Ars acudían gentes de todas clases y condiciones; que para la una á tres de la madrugada gran multitud esperaba al siervo de Dios en el pórtico de la iglesia; que á pesar de su suma pobreza levantó en Ars un templo magnífico y un grandioso orfanato; que con poca ciencia y corto talento arrastraba y conmovía á todos sus oyentes; y que por fin sus virtudes fueron heroicas, igualándose por sus vigiliias á San Pedro de Alcántara, por su mortificación á S. Juan de la Cruz, por su humildad al serafín de Asís, por la dulzura á S. Francisco de Sales y por la caridad á S. Vicente de Paul.

El B. Juan María Bautista Vianney regentó la iglesia de Ars hasta su fallecimiento, ocurrido el 3 de Agosto de 1859. Vivió por lo tanto 74 años, y ha sido beatificado antes de los cincuenta años de su muerte. Su vida de párroco fué sencilla, pobre y humilde, y Dios ha querido que fuese elevado á los altares por un Papa, humilde en sus principios y que tiene á mucha honra llamarse *Párroco del mundo*.

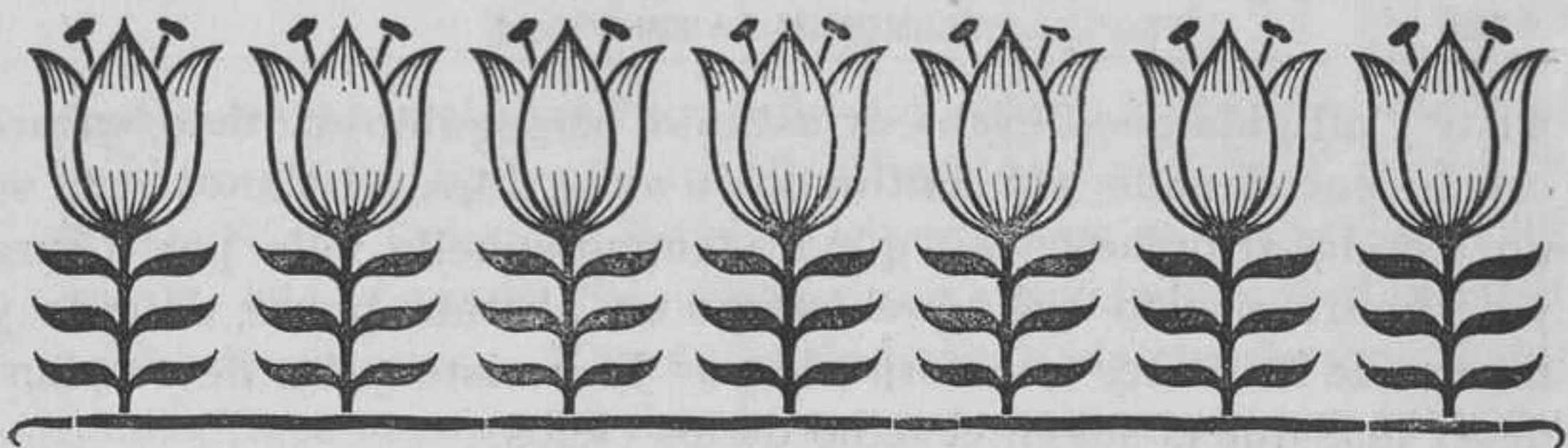
Las fiestas de la beatificación del nuevo Beato han revestido gran magnificencia y esplendor. Numerosa concurrencia de peregrinos, algunos de ellos testigos de los milagros y virtudes de Juan María Vianney, acudieron fervorosos á postarse por vez primera ante un hijo predilecto de Francia.

Pío X les concedió solemne audiencia, y al discurso de M. Luzon, obispo de Belley, contestó Su Santidad exhortando á los católicos franceses á no perder la confianza en lo porvenir, pues Francia, que ha sido llamada la hija primogénita de la Iglesia, es amada, sin duda, de Dios; y terminó su discurso con las siguientes palabras que también pondrán fin á este artículo: «Recordad á vuestros ilustres Santos, y también las apariciones de la Virgen en vuestra patria. Aún no hace cincuenta años que el modesto cura de Ars abandonó la tierra, y ya Dios ha querido que sea elevado al honor de los altares. Él será para el clero francés un ejemplo y un apoyo; con tal maestro perseverad en la lucha, y la Providencia hará surgir la luz de las tinieblas. El Vicario de Jesucristo estará siempre en primera fila para defender la fe y vuestros derechos.»

**Fr. Eduardo de Sta. Teresa.**

---





# El valor de las tribulaciones

---

## CARTA ABIERTA.

---

Libenter gloriabor in infirmitatibus meis.

De muy buena gana gozaré en los trabajos y enfermedades.  
(II, ad. Cor. I.)

Amadísimo amigo en Cristo Jesús, consuelo de los afligidos: He recibido tres cartas tuyas en poco tiempo, y por ellas quedo enterado de los grandes trabajos que afligen tu corazón. A una miserable cosecha, insuficiente para sustentar á tus queridos hijos, han sucedido desgracias personales que desgarran tu bondadoso corazón de padre, de esposo y de buen amigo. Te encuentras en la mayor miseria; la esposa enferma, el hijo que podía ayudarte algo, en la milicia; y me dices «que á veces es tal el abrumamiento que pesa sobre tí que te quejas á Dios porque así te aflige y desconsuela.»

¡Ay amigo mío! Si conocieses el gran bien que está encerrado en el padecer, y que esa es la señal y divisa de los hijos de Dios, cómo los apreciaras! Son de tanta estima las aflicciones, que las suele dar Dios en pago de los grandes servicios que le hacen sus amigos como lo vemos en un S. Pedro, un S. Pablo y todos los santos que ahora gozan de Dios en el cielo. El mundo llama bienaventurados á los ricos, á los honrados, á los que se ríen y pasan la vida nadando en deleites y tesoros; pero Jesucristo, verdad eterna, llamó bienaventurados á los que lloran y son perseguidos y afrentados; y ¿á quién vamos á creer? La historia de los santos ¿no nos dice que eran ellos más felices en sus tribulaciones y miserias que los potentados y magnates del mundo con todas sus honras, oro y dignidades? S. Pablo, tratando de lo que le acontecía, pinta la vida



triste y afligida que llevaba, arrastrado, perseguido, azotado, encarcelado, encadenado; y á continuación avisa á los cristianos que se goza en las tribulaciones y que no tengan aquella vida por locura y deshonra, puesto que aquel cuerpo tan abatido, pobre, afligido y miserable ha de ser transformado por Jesucristo y ha de resplandecer más que el sol en el reino de los cielos.

En otro lugar declara el mismo Apóstol la causa de esta alegría en medio de la ola de tribulaciones con estas palabras: *Mortui enim estis et vita vestra est abscondita cum Christo. Vosotros ya estáis muertos al mundo y vuestra verdadera vida está escondida en el corazón.* Esta virtud, este aliento y esta fuerza secreta es la que hace al alma saborearse alegrarse mientras el cuerpo está deshecho con los trabajos; al alma rica, cuando el cuerpo está pobre; harta, en medio de la mayor carestía. *Virtus Christi, la virtud de Cristo:* he aquí la gran fuerza que junta en uno cosas tan diferentes como son llanto y risa, tristeza y alegría, cobardía y ánimo, males y bienes; he aquí descifradas con una palabra esas aparentes contradicciones de que el justo sea rico en la pobreza, grande en sus miserias, feliz en sus desgracias y bienaventurado en su desnudez.

Dios Nuestro Señor, si envía trabajos á una alma santa es porque quiere que ocupe un lugar preferente en el cielo, quiere limpiarla del orín de las imperfecciones y vicios, arraigar en élla la verdadera virtud, porque la virtud que no se prueba, suele ser de pocos quilates. Estos males suelen afligir también á los malos; pero y ¡qué diferencia en sacar frutos de ellos! pues mientras el pecador se enfurece y desespera al verse afligido por todas partes, al alma justa le aprovechan para subir un peldaño más en la gloria, para cargarse de méritos, para ceñir el laurel de la fortaleza en la otra vida. Dichosos los trabajos que se rematan en ver y gozar de Dios; dichosos los que siembran lágrimas que ellos cogerán alegría; feliz el pobre Lázaro que con su miseria y abandono llegó á escalar el cielo; dichoso el peregrino San Roque que con su desnudez y caridad apostólica se granjeó una gloria eterna en la mansión celeste y una grata memoria en el mundo; desventura y desgracia sempiterna para el rico Epulón y para todos los que como él viven en medio de riquezas, flores y deleites.

A éstos les deja Dios gozar aquí, porque ya tendrán lugar para penar en aquella eternidad de males que les espera, les da abundantes riquezas y bienestar para que su desconsuelo sea mayor al verse privados en el infierno de todos los bienes y penando en un mar de amargura; se porta S. D. Majestad con ellos como con el pérfido y traidor Judas á quien Jesucristo dió el pan en la última cena mojado y sazonado en la salsa, mientras que á los demás



Apóstoles sus fieles amigos se lo dió seco y árido; por eso amigo mío, tengamos presente aquellas hermosas máximas de mi gran Madre Santa Teresa de Jesús: «De penas que se acaban, no hagáis caso de ellas, cuando intervenga algún servicio mayor al que tantas pasó por nosotros.... No nos ha de hacer nada cuanto aquí padeciéremos, pues cuando mucho durare, es un momento comparado con la eternidad.»

Además, Dios Nuestro Señor al enviar trabajos á una alma, suele darle más gracias para que se le conviertan en una mina de bienes y riquezas eternas. Las dos personas que en este mundo hubo más amadas de Dios fueron Jesucristo y María Santísima, y la ventaja que hicieron á todas las criaturas en la virtud esa le hicieron en el padecer. De este cáliz todos tenemos que beber; porque todos los miembros deben conformarse con la cabeza, Jesucristo: sino que la diferencia está en que á los hombres populares é imperfectos basta que sean rociados con sangre, pero sus amigos y allegados no han de ser sólo rociados con sangre, más también bañados y teñidos: para los fuertes se guardan las batallas fuertes y el premio y la corona mayores.

Los Santos alentados por la fe y apoyados en las divinas promesas tenían su mayor gozo en el padecer, y se entristecían, cuando les faltaban los trabajos porque temían que el Señor les hubiera abandonado. Cuéntase de Sta. Potamiana que condenada á ser arrojada en una caldera de pez hirviendo, suplicó al tirano que la introdujese poco á poco en ella, á fin, decía la mártir, de poder padecer más por el amor de Jesucristo: «Veréis, añadía, cuán grande es la paciencia que da á sus servidores ese Jesús en quien no creéis.»

Este amante Salvador se vale de la adversidad para separar del polvo del mundo á sus amigos y atraerlos á sí con divino imán. Lee amigo mío con atención el siguiente ejemplo y de él puedes deducir qué verdad es que la prosperidad es la *madrastra* de la virtud y la adversidad su *madre*. Una mujer acababa de perder una gran fortuna, y esta pérdida la tenía inconsolable; S. Francisco de Sales que la oyó quejarse inconsideradamente de la Providencia, comenzó por tratar en vano de que dejara de pensar en los bienes terrenos para gustar los espirituales. Viendo la ineficacia de este trabajo le dijo un día: «¿No es Dios para vos más importante que vuestros bienes y que todas las cosas? Le habéis amado cuando erais ricas, y ahora que sois pobre ¿no os encontráis con fuerza para amarle? La dama respondió: «Esas cosas se dicen con facilidad, pero se practican difícilmente.» «En efecto, replicó el santo muy avara tiene que ser la criatura que no se contenta con Dios.» La calificación de *avara* la hirió tan vivamente que no fué dueña de contener las lágrimas. Pero ya no lloraba por los bienes perdidos, sino por haber tardado en someterse á la voluntad de Dios.



También tú, mi querido amigo, acabas de perder grandes bienes con los destrozos que han causado en tus campos los granizos y tempestades; pero piensa que, como dice un piadoso escritor, el primer acto de resignación que salga de tus labios es un crédito que libras contra Dios, que consiente en convertirse en deudor tuyo. No perderás en el cambio. La suma que te entregará en la eternidad será muy superior á cuanto puedas imaginar. Tu salvación es ahora que eres pobre más segura, no sólo por el sacrificio continuo que ofreces á Dios, sino también porque ahora estás cierto de que su divina Majestad te ama. Fortalece tu alma con el espíritu de la fe y di así: He perdido unos bienes perecederos; pero poniendo toda la confianza en Dios infinitamente bueno y generoso para conmigo, adquiero un bien eterno. Estoy cierto de que El cuidará de mí, porque no abandona á los que ponen en El su confianza.

Dejo para otro día el contestar al *por qué Dios se porta con tanto rigor con unos y es tan misericordioso con otros*, pues es una pregunta y una queja que se oye con bastante frecuencia y necesita recta y sencilla contestación. Mientras tanto acuérdate en tus oraciones de tu amigo y servidor.

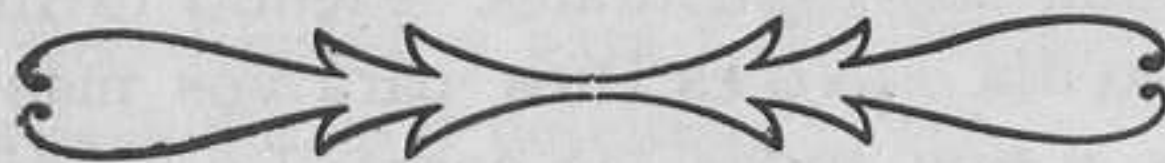
### Fr. J., Carmelita Descalzo.

P. D. Por si acaso no puedes retener todo lo expuesto en la carta ten presente estas tres sentencias:

¡Oh gran cosa es á donde el Señor da esta luz de entender lo mucho que se gana en padecer por El! *Sta. Teresa de Jesús.*

No habemos de medir los trabajos á nosotros; mas nosotros á los trabajos. *S. Juan de la Cruz.*

Persuadíos bien de que la santidad sólo se adquiere entre espinas y contrariedades. *S. Alfonso de Ligorio.*







## SECCION CIENTIFICA

# MARAVILLAS DEL CUERPO HUMANO

## II.

### EL OÍDO Y LA VOZ

Si maravilloso es el órgano del tacto no lo es ménos el del oído, según podremos ver en este segundo artículo.

Desde la oreja externa (fig. 1.<sup>a</sup>), por el conducto auricular, A, se llega á una cavidad abierta en el hueso temporal, llamada la caja del tímpano.

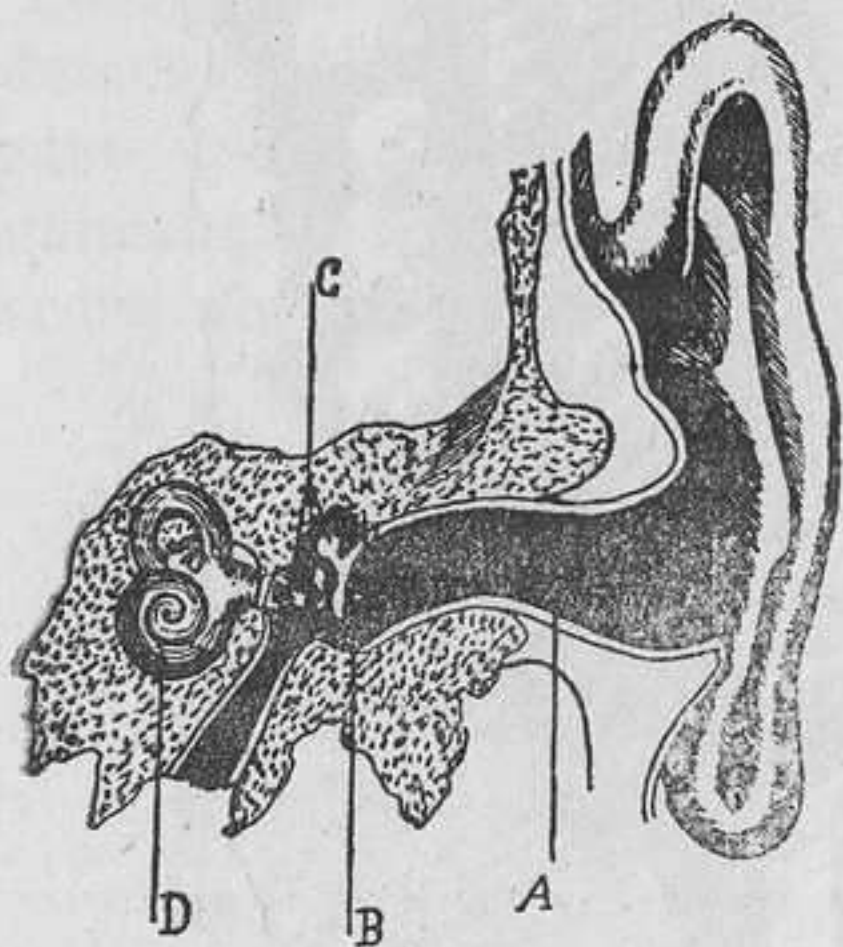


Figura 1.<sup>a</sup>

Este tímpano, B, que es una especie de tabique membranoso y apergaminado, sin embargo de su poco espesor, consta de tres hojas separadas entre sí por dos capas de aire. Cuando las ondas sonoras producidas por cualquier sonido llegan al tímpano, éste vibra y sus vibraciones son transmitidas por una cadena de pequeños huesos, C, llamados *martillo*, *yunque*, *lenticular* y *estribo*, á causa de sus formas especiales, á la oreja interna situada en la cavidad del hueso

temporal. En esta cavidad se encuentra, entre otras partes de relativa importancia, un conducto enrollado dos veces y media sobre sí mismo á semejanza de la concha de un caracol, D, del cual, dicho conducto ha tomado el nombre.

Pues bien, en este caracol, (fig. 2.<sup>a</sup>) pequeñísimo en sí, ha colocado el Supremo Hacedor una de las mayores maravillas de que nuestro cuerpo es compendio. Aquellos que nunca se han detenido á estudiarle, seguramente se admirarán y quizá alguno llegue á ponerlo en duda, si oyen decir que en cada uno de nuestros oídos llevamos un verdadero piano, tan perfecto, que no hay sonido que no

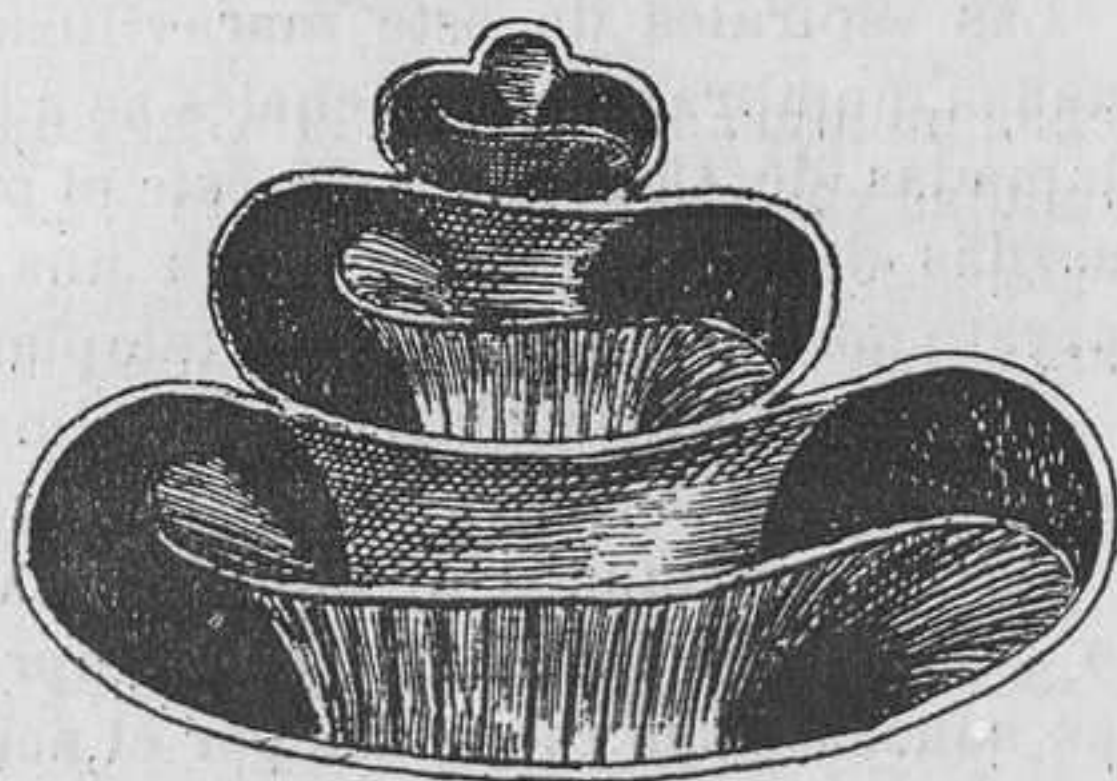


Figura 2.<sup>a</sup>



pueda reproducir y á cuya perfección jamás llegará la mano del hombre por mucho que adelante en este ramo de la industria.

Pasma la realidad de que en un espacio tan reducido se haya podido colocar un *instrumento* tan complejo, y, si nos detenemos á considerar su estructura, nuestra admiración sube de punto y no podemos menos de bendecir la mano del Soberano Artista, que del limo recogido en el campo Damasceno, según nos refiere el *Génesis*, hizo una obra tan grande; obra que revela una sabiduría que nunca alabaremos bastante.

En efecto; este microscópico piano, (fig. 3.<sup>a</sup>) está guarnecido de tres mil cuerdas vibrantes, capaces de reproducir todos los sonidos más

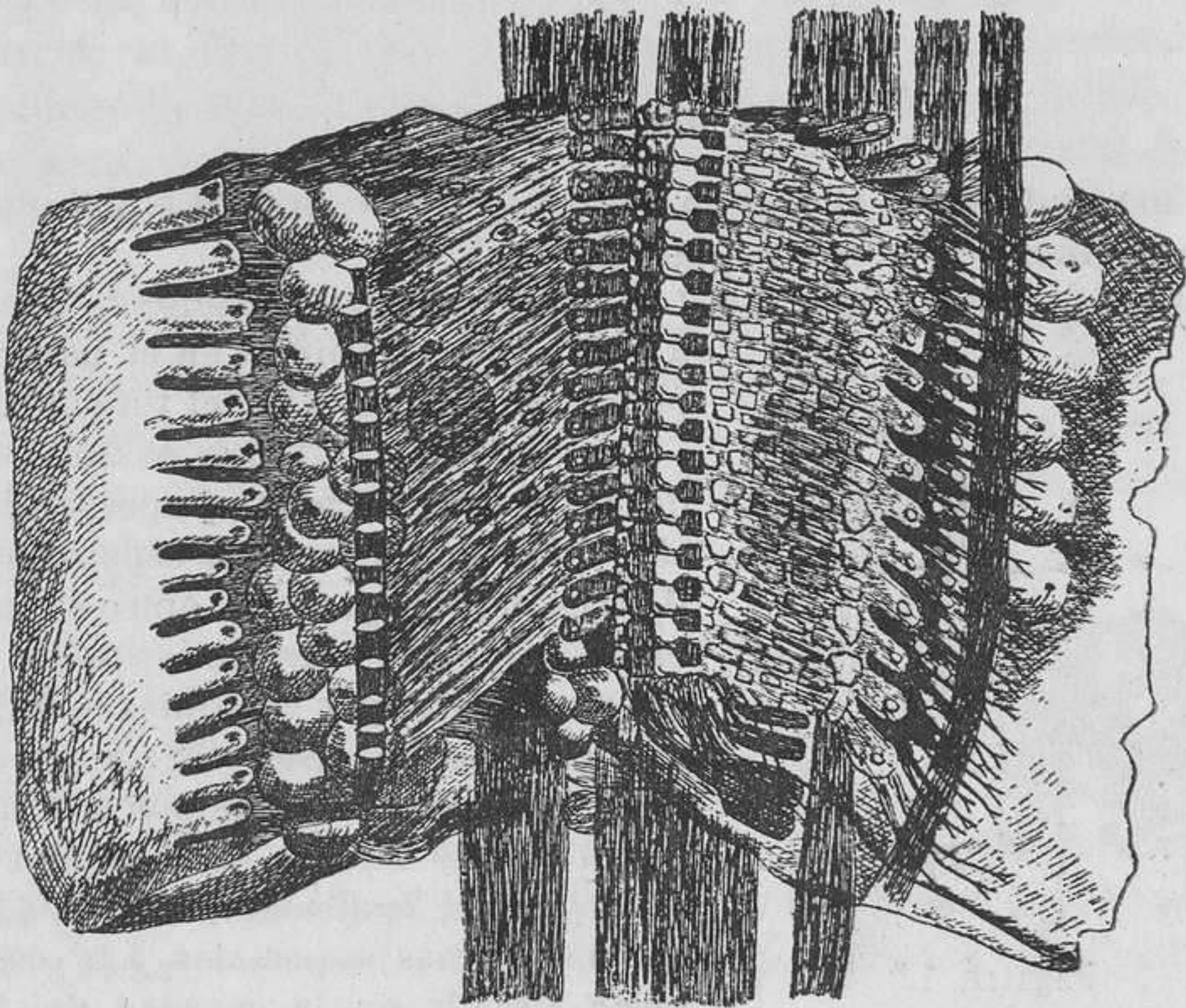


Figura 3.<sup>a</sup>

delicados de los más perfectos instrumentos de música, con sus grados, su timbre y sus menores matices.

Las espirales de este maravilloso caracol están divididas por pequeñas membranas, á las cuales se adapta una serie de fibras en tensión (llamadas de Corti por ser éste el primero que las observó), como las cuerdas de una guitarra. Cada una de estas fibras está dotada de un aparato por medio del cual se templan ó tienden más ó menos.

Las tres mil cuerdas, que próximamente tenemos en cada oído, son todas desiguales, pues van disminuyendo en longitud desde medio milímetro hasta ménos de dos décimas de milímetro; vibran al unísono de los sonidos exteriores, y las impresiones causadas por las vibraciones sonoras son recogidas por el nervio acústico, que se encuentra ramificado sobre aquellas delicadísimas cuerdas.

Oigamos lo que dice de estas fibras el naturalista Mr. Perier:

«Las fibras de Corti disminuyen regularmente en longitud, desde la



extremidad del tímpano hasta la cúpula del caracol: su conjunto dá la idea de un aparato vibrante de gran riqueza, como si fueran cuerdas de un arpa ó de un piano, y consideraciones teóricas muy ingeniosas conducen á pensar que estas especies de cuerdas vibrantes están acordadas sobre una multitud de tonos, prontas á reproducir las vibraciones que les sean transmitidas y á conmover también las terminaciones nerviosas correspondientes.»

«El número de las dobles fibras de Corti que contiene nuestra oreja es al rededor de tres mil. El oído humano, pudiendo percibir sonidos distribuídos sobre una extensión de siete octavas, á cada octava corresponden cuatrocientos órganos de Corti y á cada medio tono treinta y tres.»

Los músicos distinguen hasta una sexagésima cuarta parte de tono y como cada una de estas partes debe hacer vibrar á dos pares de fibras, corresponden por consiguiente sesenta y seis al valor de un tono.

¿No es ésto sencillamente admirable?

Pues á las maravillas del oído, y como estrechamente relacionadas, podemos añadir las de la voz, tan extensa, tan flexible y tan variada. El órgano vocal de la especie humana consiste principalmente en dos membranas colocadas en la parte superior de la laringe, llamadas cuerdas vocales, A y B (fig. 4.<sup>a</sup>). Muy parecidas á dos labios, pueden

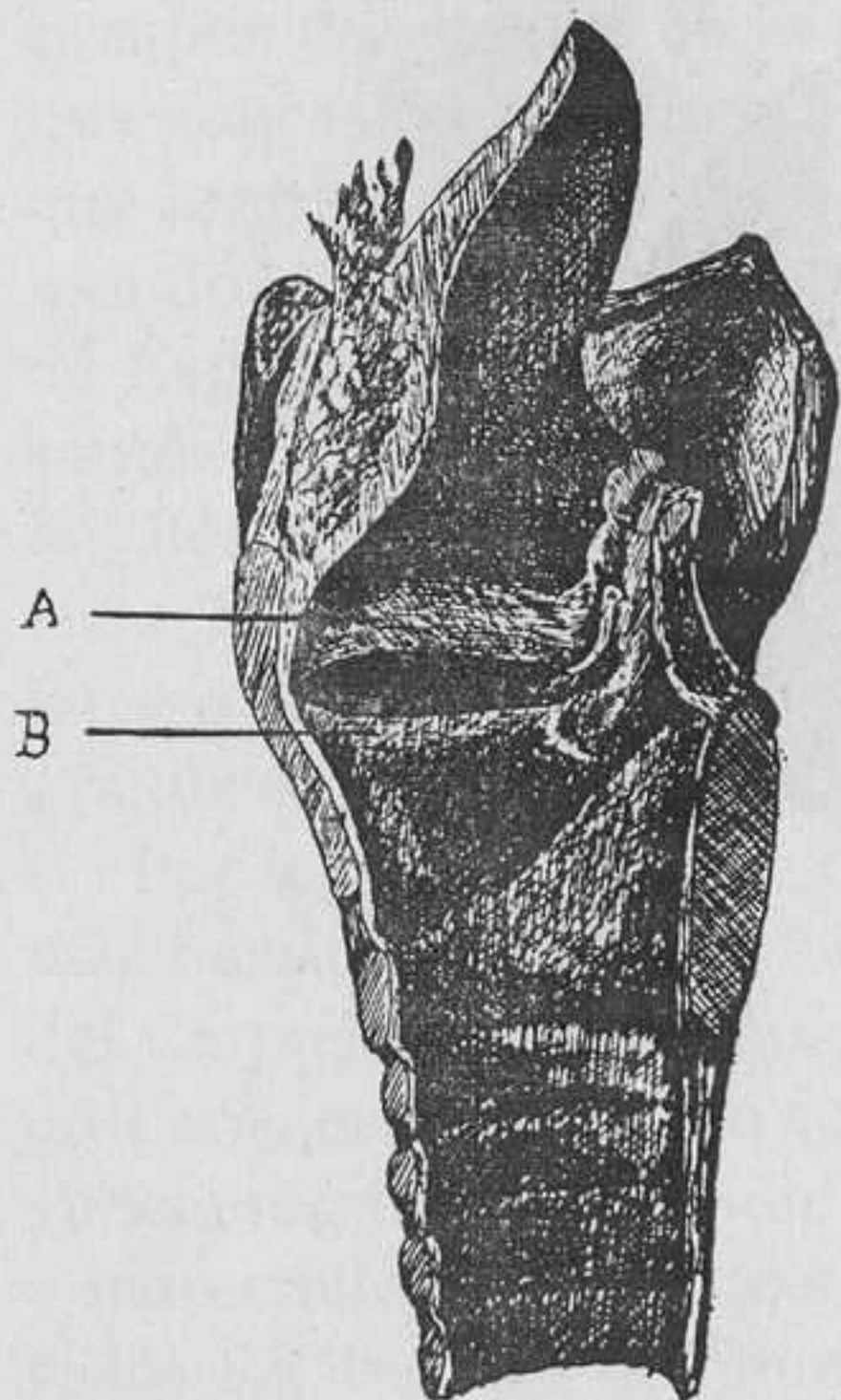


Figura 4.<sup>a</sup>

unirse y separarse y vibrar bajo la acción del aire espirado por los pulmones.

Un instrumento llamado *laringoscopio*, que es un pequeño espejo fijado á la extremidad de una caña ó vástago, ha permitido observar con precisión estas cuerdas. Por este medio se ha visto que los labios glóticos no se cierran durante la emisión del sonido, antes bien, se tienden más y más á medida que el sonido se eleva, como la cuerda sonora vibra tanto más rápidamente cuanto más se tiende ó temple, notándose que la porción libre de estos labios se acortan progresivamente por su unión á medida que se eleva la tonalidad, á semejanza de lo que sucede con las cuerdas cortas que producen un sonido más agudo; de todo lo cual se deduce que las vibraciones de estas cuerdas vocales producen los sonidos de la voz humana.

Estos sonidos son reforzados por la laringe y la boca como en una caja sonora; y las posiciones diversas de la lengua, de los dientes y de los labios sobre todo, los modifican, permitiéndonos, por medio de la articulación, expresar todas nuestras ideas y pensamientos.

El órgano vocal del hombre es también un instrumento de música muy notable. Los órganos, esas bellísimas obras del arte, de la indus-



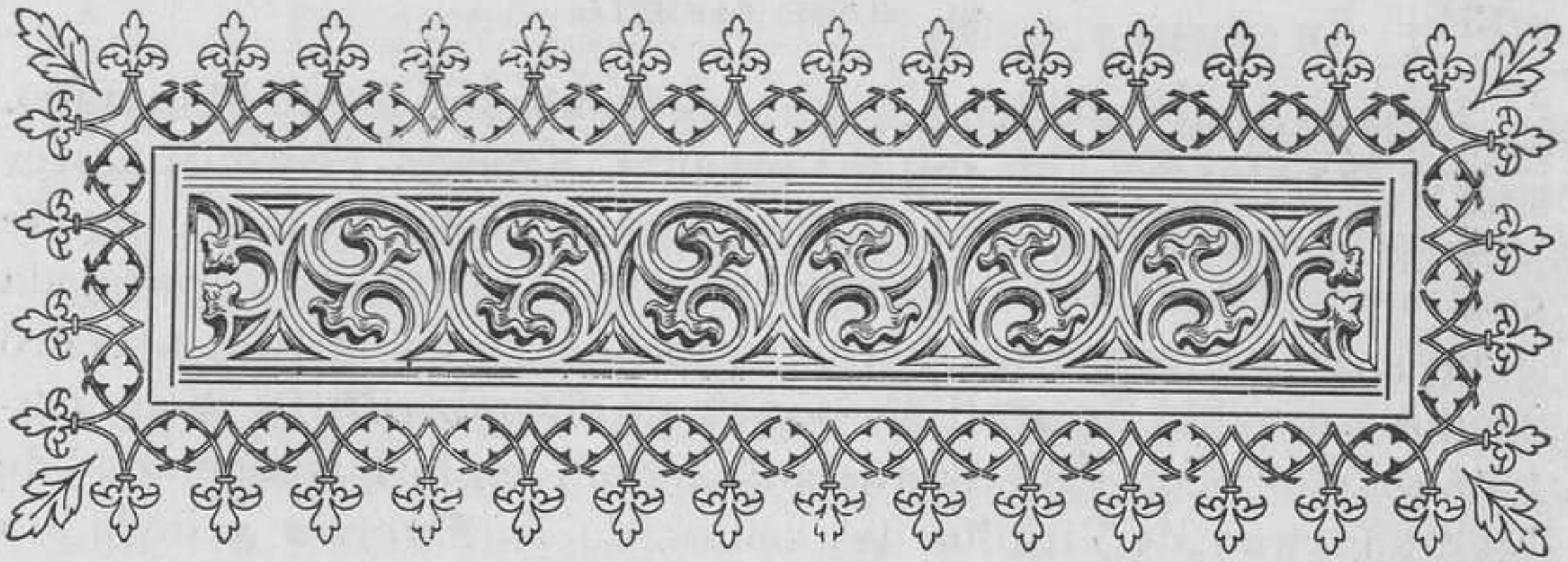
tria y de la música unidas, necesitan un tubo especial para cada tono; pero nuestros labios vocales, por medio de un solo tubo, que así podemos llamar á la boca, pueden producir todos los sonidos de la escala musical, con todos sus matices y en una extensión de dos á tres octavas.

Si nos admira la prodigiosa variedad de efectos producidos por medios tan simples, debemos reconocer la infinita sabiduría de tan ingenioso Autor, y por ende emplear tan hermoso *instrumento* en alabarle y publicar su Omnipotencia.

Luis de Teresa.







## Prelados ó Superiores de la Orden Carmelitana

---

### EL BEATO BAUTISTA SPAGNOLLI

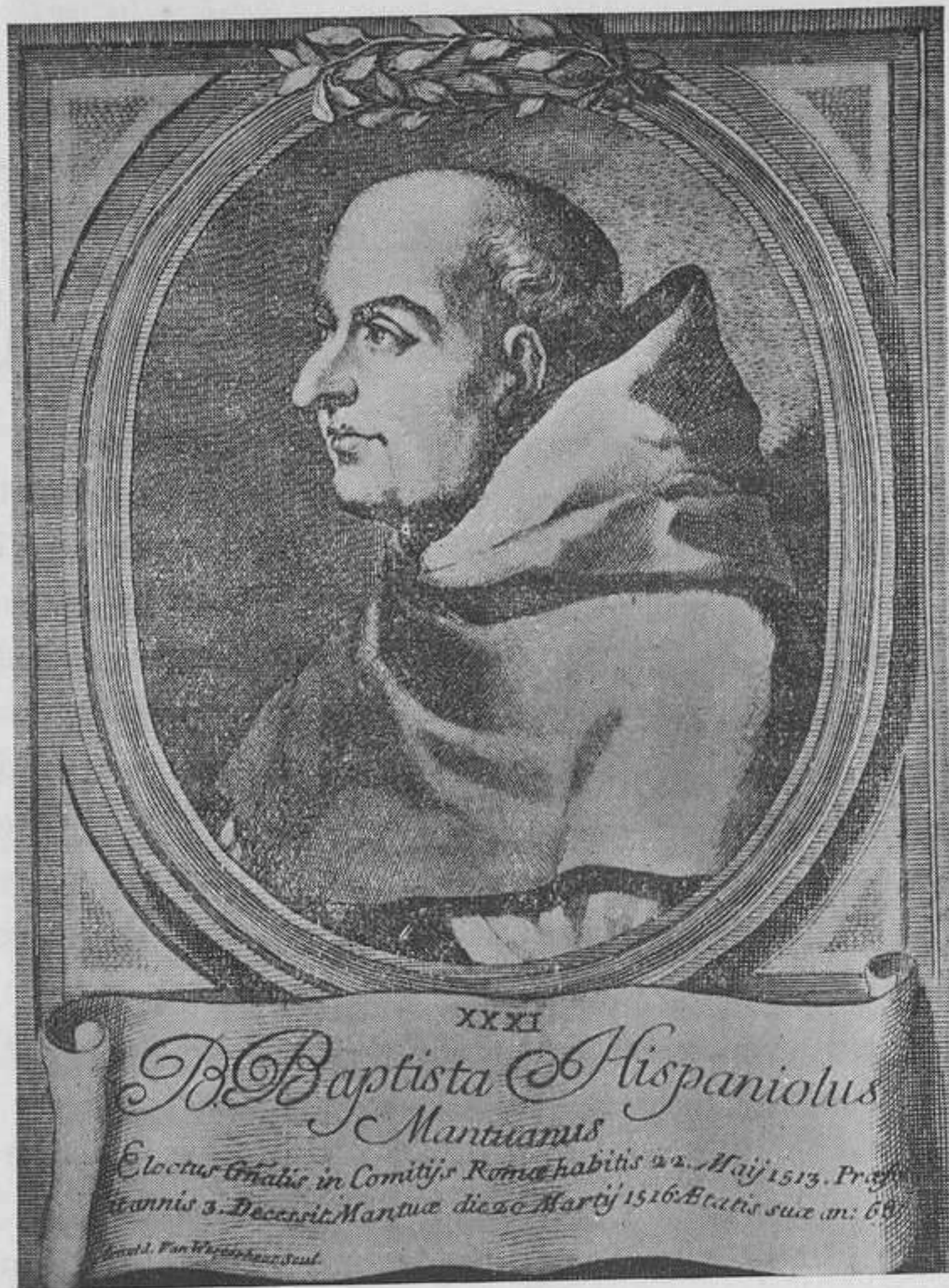
---

Antes de relatar la vida del ilustre Mantuano, y cantar sus glorias con nuestra pobre pluma, permitásenos una reflexión. En los tiempos decadentes de la religión carmelitana, en el intervalo de una concesión pontificia que introduce en élla la mitigación, hasta que levanta bandera de reforma una intrépida mujer castellana en una de las ciudades más históricas, más céntricas y más elevadas de España, florecieron sucesivamente en esta venerable orden dos santos varones, dignos de todo aprecio y veneración: fueron éstos los Beatos Juan Soreth y Bautista Spagnolli. Ambos recibieron del cielo la misión de enaltecer la orden del Carmen en una época lamentable, y ambos participaron del mismo espíritu de santidad y grandeza, dándose la mano al través del sepulcro.

Por los años de 1432, Eugenio IV, haciendo uso de sus supremas facultades, mitigaba á petición de los Carmelitas la religión del Carmen, y por esa misma fecha Juan Soreth se hacía admirar en París, en Roma y en toda Europa por su rígida y exacta observancia regular. Descendió éste al sepulcro cargado de santas obras y merecimientos en 1471, y para este año ya había resonado en todos los ámbitos del mundo el nombre del ilustre poeta y santo carmelita Bautista Spagnolli. No dejaremos de recordar que éste murió en 1516, es decir, un año después de haber Dios enviado al mundo á la gran Santa é incomparable mujer Teresa de Jesús, á la que había de perfeccionar y llevar felizmente á cabo la obra grandiosa de restaurar el Carmelo. Esta observación, basada en hechos y fechas que consigna la historia, es una prueba admirable del cuidado y desvelo de la Providencia divina en favor de la Orden de la Virgen, y un testimonio más del amor y cariño que le profesa.



Pero entremos de lleno en la vida de nuestro Beato Mantuano. En el siglo XV, un militar español, llamado Pedro Modover abandonó su ciudad natal de Córdoba, y pasóse á Italia, donde contrajo matrimonio con una dama noble de Brescia, apellidada Maggi. Ambos consortes fijaron su residencia en Mantua y Pedro Modover cambió su apellido por el de *Spagnolli*. De dicho matrimonio nació en 1448 Bautista Spagnolli en la misma ciudad de Mantua, cuna de Virgilio, del cantor de la *Eneyda* y de la lira doliente y lastimera. Como Virgilio, Bautista Spagnolli recibió del



cielo el don de la inspiración y genio poético, mereciendo que el pueblo de Mantua le levantase una soberbia estatua y la colocase en las puertas de la ciudad, al lado de la de su compatriota Virgilio.

Antes de pasar adelante, respondamos á la siguiente cuestión que proponen algunos autores: ¿cuál fué el nombre de pila del Beato Mantuano, fué el de Juan Bautista, ó simplemente el de Bautista? No hallándome yo en disposición de juzgar por cuenta propia, solo puedo asegurar fiado en la palabra de graves autores, que su primer nombre fué simplemente el de Bautista, aunque hay también tantos ó más escritores que lo contradicen y le llaman Juan Bautista. De todos modos, el primero ha sido el que ha preva-



lecido en tiempos posteriores, y más que con su propio nombre, las generaciones le han honrado con los apodos de *El Mantuano*, *Virgilio cristiano* y también *Virgilio de la Iglesia* por su inspiración divina y sentimientos religiosos.

Educado Bautista en la más sólida piedad y en la mayor cultura de letras posible, antes de ingresar en el Carmen á los 15 años de su edad, había hecho sus estudios en las escuelas de Milán y Pavía, dando ya frutos prematuros y por lo mismo algo defectuosos de su precoz inteligencia. Vestido que hubo el hábito de la Virgen en la célebre Congregación Mantuana, su amor y ternura á la Reina de los Angeles, á su santa Orden y á las letras divinas y humanas no tuvieron límites. De su devoción á María Santísima nos hablan los sublimes versos que dedicó á su Inmaculada Concepción y el haber puesto en elegante rima todos sus pasos y misterios: de su amor á la Orden, ahí está la casa portentosa de Loreto cuya adquisición le costó grandes trabajos y desvelos: y de su aplicación á las letras que hablen Roma, Bolonia, Padua y Pavía; Roma donde era respetado y consultado de los principales personajes de su tiempo; Bolonia, donde empezó á explicar sagrada teología con el título de Doctor en la misma ciencia el año de 1472, en el mismo que se ordenó de sacerdote, y los demás centros docentes de dentro y fuera de la Orden nos dirán que se le llamaba *Ter Magister*, ó sea, maestro en idiomas, en ciencias humanas y en sagrada teología.

Estas ordinarias ocupaciones en que se empleaba nuestro Mantuano, no le impedían el dedicarse á los ejercicios propios de un digno ministro del Señor. Tenía el corazón de un apóstol, y si era admirable y asombroso contemplarle en sus ratos libres componer poemas religiosos, no menos asombroso y admirable era verle recorrer ciudades y aldeas, enseñando y predicando el santo evangelio.

La Iglesia católica ha reconocido la heroicidad de las virtudes que practicó nuestro Santo. Fué favorecido en vida con singulares visiones, y desempeñó todos los cargos de la Congregación de Mantua. Fué Superior General de la misma hasta seis veces, y por último la Orden entera le designó por su Prior General en el Capítulo General celebrado en Roma el año de 1513. Desempeñó este cargo durante tres años hasta poco antes de morir el día de Jueves Santo del año de 1516 á los 68 años de edad.

Varón querido y amado de Dios y de los hombres, los Príncipes de Mantua y Gonzaga, los duques de Milán, los Reyes de Francia y la Santa Sede le dieron honrosos y difíciles cargos que él desempeñó con el acierto que engendran la virtud y la ciencia.

Poeta fecundo y de altos vuelos, dejó á la posteridad tesoros de



genio en sus innumerables obras. En ellas se ve que su verso predilecto era el exámetro, aunque cultivaba también el dístico con suma elegancia y facilidad. Mantuano era propiamente poeta, era poeta de circunstancias. Presenciaba una escena que hería vivamente su imaginación, y dominado por aquella idea y bajo su fuerza y presión escribía sus poesías. Su pluma manejaba perfectamente las lenguas latina y griega, y de él se ha dicho que en la primera está en competencia con Virgilio y Cicerón y en la segunda es otro Homero. De sus poesías ha tomado el breviario Carmelitano varios retazos para formar los himnos de varias solemnidades.

Teólogo insigne é inimitable orador, mereció ser llamado en el Concilio Lateranense V. al que asistió, príncipe de los doctores, y nuestros jóvenes estudiantes se servían de sus obras para las conclusiones públicas de filosofía y teología.

Y por fin varón santo y perfecto, en prueba del candor y pureza de su alma, su virginal cuerpo permanece incorrupto, milagroso y fragante; y el culto inmemorial que se le tributaba, lo ratificó León XIII, realzando por este medio la memoria y recuerdo de una de las mayores glorias del Carmelo y del orbe católico.

E. S. T.







## MISIONES CARMELITANAS

### DESDE MALABAR

*Un relato sabroso*

Terminaba mis anteriores líneas brindando á los amados lectores con algo sabroso. No se habrán figurado que ello fuese ningún turrón de Alicante, á pesar de ser su tiempo. Aquí nuestro obligado postre de Navidad, igual que la colación de Viernes Santo, es el clásico é imprescindible *chorru*, alimento único, en todo el rigor del adjetivo, de las noventa y nueve céntesimas partes de la población de Malabar: cosa que, aunque á muchos europeos se les haga inverosímil, destruye victoriosamente todas las preocupaciones contra las virtudes nutritivas y sanitarias del diminuto y despreciado *arroz*. Pero, dejémonos de nuevas digresiones de carácter tan material, que no vienen á mi caso.

Quiero, pues, que mis carísimos lectores participen de la alegría de los ángeles al contemplar los primordiales elementos de una nueva cristiandad, que, con la gracia de Dios ¡sí, gracias mil y mil al Padre de las misericordias! va en breve á surgir allí donde ayer no había más que seres humanos sumidos en la ignorancia más crasa, ruda é infeliz.

Cañerapally es un lugar situado al oriente (1) de esta santa Misión; dista de Cottayam próximamente veinte millas

---

(1) Sigo el estilo del país; los malabarenses, para señalar la posición de un objeto, la dirección de un movimiento, etc., jamás usan de los adverbios *atrás*, *adelante*, *á la derecha*, *por la izquierda*, etc. Su constante tecnicismo es: *al norte*, *por el mediodía*, *hacia el oriente*, *al occidente*: en lo cual hay que confesar que se muestran más peritos que nosotros.



(1) hacia los bosques y plantíos de Peermade, para donde hay construída ya una carretera, por la cual se hace posible el atender de algún modo á la obra evangelizadora de aquellas comarcas medio selváticas, yendo desde Cottayam ora algunos catequistas, ora algún sacerdote, según la necesidad y posibilidades.

Nuestro venerado Sr. Arzobispo, cuando era simple Padre Bernardo, había recorrido aquellos incultos parajes, hace años. Pudo entrever los frutos de bendición que una labor bien ordenada podría producir para la Iglesia militante y triunfante, y, aunque coartado luego por el azaroso cuanto difícil cargo arzobispal é imposibilitado de realizar por sí mismo aquellas halagüeñas esperanzas, no olvidaba S. E., no quitaba de su corazón el cuidado de aquella gente, aguardando sólo una coyuntura para tantear el terreno y empezar á probar fortuna, después de haberlo encomendado á Dios con gran empeño y deseos intensos.

Hallábame yo en Cottayam, cuando un amigo pudiente de Cañerapally me hizo saber por medio del P. Vicario de aquella iglesia, que, si queríamos ir á su pueblo, á evangelizarlo, él nos prometía desde luego cien conversos de primera partida. La proposición no podía ser más halagüeña, y á ella respondía nuestro más ardiente deseo. Pero el no poder atender satisfactoriamente á los nuevos cristianos, que tan distanciados habrían de estar de nosotros, era un reparo que quizás nos lo ponía el demonio y que, con razón bastante ó sin ella, nos hacía diferir y dar largas á la feliz invitación de aquel buen amigo,

Porque, á la verdad, es muy cierto que, para completar la obra del Misionero, no basta el hecho de bautizar infieles; ese es sólo un primer paso único, y muchas veces el más fácil de ejecutar, el más breve, el más dulce, por la alegría que le acompaña de haber engendrado una porción de hijos á la santa Religión, trocándolos de una vez en dichosos herederos de la gloria de Dios, habiéndolos arrancado de las fauces mismas del cruel dragón infernal. Mas es un deber estricto y perpetuo, el de nutrir, educar, hacer perfectos á los una vez

---

(1) Sistema del inglés, empeñado en no admitir las ventajas prácticas del métrico, ni entrar, en su orgullo, por el camino llano de otras naciones.



engendrados en Cristo, y si, después de darlos á la luz del cielo, se pierden por falta de esos cuidados asiduos y difíciles ¿qué hemos hecho al fin, aunque hayamos bautizado á más miles de gentes que S. Francisco Javier?

Con todo, he indicado que es tal vez el diablo quien nos hace trampantojos, como diría nuestra M. Santa Teresa, con hacernos desear nuestras obras más acabadas de lo que cabe en tales ó en cuales circunstancias. Dios quiere que hagamos el bien posible, y no más, pero que eso, sí, lo hagamos; no sea que por quererlo todo junto, nos quedemos sin nada, y resulte verdad aquello de *optimum, inimicum boni*. ¿Podemos bautizar? hagámoslo. ¿No podremos dar á los neófitos un sacerdote que les diga misa, administre sacramentos, instruya, ... cada semana, ni cada mes? pues séalo cada medio año. Ni nosotros estamos obligados á más, ni dejan ellos de tener un Padre en el cielo; la gracia es más poderosa que nuestras industrias y jamás falta á los buenos corazones y suplirá tal vez con creces para confusión nuestra la escasez inevitable de nuestra más continua asistencia, porque *Spiritus ubi vult spirat*; se nombra un catequista que supla en lo posible al sacerdote, y el resultado será al fin glorioso; se habrán salvado, y seguirán, de generación en generación, salvándose multitud de almas.

Así opino ahora, y pensaba ciertamente así nuestro Arzobispo, cuando me indicaba la conveniencia de hacer una gira por Cañerapally. Fuíme, pues, hace varios meses, con el mayor gusto; híceme cargo del lugar, y procuré fijar uno á propósito para futura capilla, escuela, casa, ó lo que el Señor tuviese en sus adorables designios determinado. Recorrí el sitio á lo largo y á lo ancho, ví á algunos deseosos de bautismo, y regresé con el ánimo decidido de ensayar nuestra labor sobre aquel terreno. Precisamente el dueño del paraje que se había escogido para el comienzo, permitió Dios que cayese en estado de demencia, cuando se había dado orden de comprarlo, y no pudo, por tanto, legalizar el pobre hombre ningún contrato. Pero puso la bondad de Dios en el corazón del sobredicho amigo una generosa voluntad de secundarnos, y nos ofreció cualquiera de sus fincas para el efecto. Sólo se aguardaba ya á una buena coyuntura para plantear la obra.

Así la cosa, hallábame en mi habitual residencia de Ernákulam, cuando en la primera quincena de Noviembre recibo



carta del Vicario de Cottayam, diciéndome: Se me han presentado aquí dos paganos de Cañerapally, manifestando que ahora, habiendo terminado los días de la siega y limpia de arroz, es muy buena sazón para que ellos, y otros muchos que lo desean, se instruyan en el catecismo y sean admitidos en la verdadera Religión, añadiendo que el día 21 del corriente se celebra allí una fiesta que atrae á millares de paganos, y suplicando vayamos allá entonces para invitar y alistar á los deseosos de bautismo. Por tanto, agregaba el buen Vicario, si V. R. me permite, he pensado irme con uno de nuestros catequistas aquel día. Váyase sin falta, le contesté á toda prisa, y llévese los dos catequistas y hagan cuanto



#### BARBERO INDIO

puedan, ya que ocupaciones urgentes me atan para no poder ir yo allá personalmente como es mi más vehemente deseo.

Trasladáronse, en efecto allá; y, al darme cuenta del resultado, me escribía el P. Sebastián, que así se llama el repetido Vicario: Hay unos quinientos dispuestos á unírseos. Dije para mí: se le ha debido de escapar por la pluma un cero, pero, aun así, como los sujetos referidos eran hombres, sin contar sus mujeres y niños, bendije á Dios por tan felices



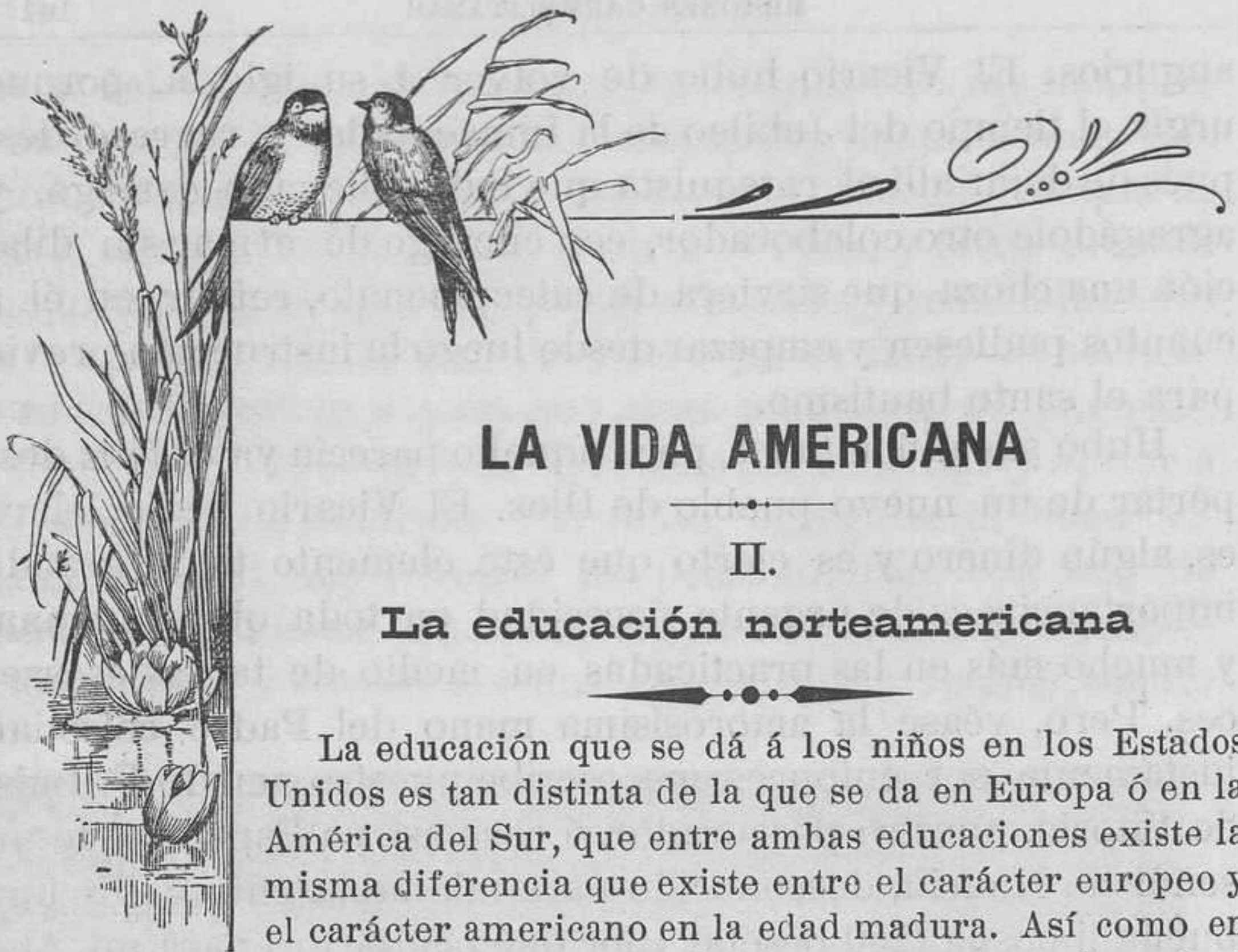
augurios. El Vicario hubo de volver á su iglesia, porque urgía el tiempo del Jubileo de la Inmaculada, y regresó después de dejar allí al catequista que había llevado consigo, y agregádole otro colaborador, con encargo de armar sin dilación una choza que sirviera de catecumenato, reunir en él á cuantos pudiesen y empezar desde luego la instrucción previa para el santo bautismo.

Hubo sus dificultades, pero aquello parecía ya el feliz despertar de un nuevo pueblo de Dios. El Vicario pedía, claro es, algún dinero y es cierto que este elemento tiene grande importancia, es de urgente necesidad en toda obra humana, y mucho más en las practicadas en medio de tantas escaseces. Pero, véase la amorosísima mano del Padre celestial: justamente por entonces me escribe nuestro amado P. Luis, de Vitoria, nuestro procurador, ó cosa así, en España, que un señor de Madrid, desconocido para mí, había entregado una buena limosna (250 pesetas ¿por qué ocultarlo?) para mí. Alabé al Señor por tanta providencia. Y pocos días más y otro aviso parecido aunque de menor cantidad. Está visto, dije lleno de emoción, Dios quiere para sí á los pobrecitos de Cañerapally; porque no hay duda, esta bendición viene para ellos, y es garantía de ulteriores favores, y signo de otros mayores espirituales: ¡sea glorificado por siempre!

Y no sólo esto. La nueva generación nacía á la sombra de la Madre Virgen Inmaculada, en los días mismos en que su recuerdo tenía en universal conmoción al orbe católico. Parecía, pues, que la tierna cristiandad naciente le pertenecía á ella por tan faustos motivos. Y hé aquí que, muy poquito antes, las cien veces beneméritas Señoritas Auxiliadoras de las Misiones, nos acaban de mandar desde Madrid, entre otros objetos sumamente útiles y excelentes, una estatuita de la Inmaculada. Esta para Cañerapally, dije, y la mandé, pidiéndola cobijase por siempre bajo su purísima sombra y se dignara mirar como suya á aquella nueva familia, que del fondo del paganismo y de la abyección surgía como por encanto celestial.

Y punto final ó suspensivos aquí, bondadosos lectores, y no digan que esto no es sabroso. Me despido hasta poquitos días más. Entre tanto pasarán Navidades y años viejos y nuevos: se los desea felices hasta el colmo, sobre todo espiritualmente, su humilde capellán





## LA VIDA AMERICANA

### II.

#### La educación norteamericana

La educación que se dá á los niños en los Estados Unidos es tan distinta de la que se da en Europa ó en la América del Sur, que entre ambas educaciones existe la misma diferencia que existe entre el carácter europeo y el carácter americano en la edad madura. Así como en Europa se procura que el niño salga juicioso, respetuoso, formal al mismo tiempo que instruído y adornado de formas correspondientes á la clase á que pertenece; en los Estados Unidos el fin de la educación es que los niños salgan calculistas, arriesgados, emprendedores, incansables en el trabajo, pensadores serenos, ejecutores ardientes. No hay necesidad de que al niño yankee se le enseñe á ser formal, ni respetuoso, ni juicioso, porque ya lo es por naturaleza y por sangre.

La primera idea que se le inculca al niño es la de que en sus propias fuerzas ha de hallar los elementos de su subsistencia y de que tan pronto como la edad le permita, ha de ser responsable de los medios de sostener su vida. El americano está convencido, como lo deben estar todos los hombres, de que la ociosidad y la inacción son las causas principales de la corrupción de las naciones, y este mal es remediado por el yankee por ese ingenioso mecanismo que obliga al hijo de un millonario á ganar su pan con el sudor de su frente.

Un hijo educado desde su infancia con la idea de que ha de contar sólo consigo mismo, y acostumbrado á ver á su alrededor personas que llegaron por su propia energía al colmo de su fortuna, aspira naturalmente á hacer lo mismo, y es curioso ver cómo trata de componérselas cuando llega el momento de medir sus fuerzas. Se lanza á la lucha por la vida con el mismo ardimiento de quien se apresta para empeñar las armas en una guerra. Desde entonces empieza el *struggle for life* (la lucha por la vida) sin tregua y sin reposo; arrójase á todas las empresas y eventualidades y el *struggle for life* llama á todas las promociones de los jóvenes americanos y para toda la vida.

La juventud norteamericana apenas piensa en una carrera determinada que haya de abrazar: la elección de la carrera es cosa que el americano no comprende. *To start in bussines*; lanzarse á los negocios es el único fin que se propone y la única carrera que emprende. Si para



lanzarse á los negocios necesita alguna carrera, como por ejemplo la de abogado, de notario, médico, ó ingeniero, entonces abraza estas profesiones como medio de *hacer negocio* y arrojarse á la *lucha* por la vida y aprovechando la primera circunstancia que se le presenta, se dedica bien á la industria, al comercio, á la labranza, al cultivo, al periodismo, ó bien á la política, pero sin dar á ninguna de estas cosas gran importancia.

A la verdad, no se trata de ocupar su vida entera confiándose al engranaje de una administración que los dejará al cabo de cuarenta años en los umbrales de la vejez; se trata solamente de obtener por este medio abundantes recursos y sobre todo experiencia. Con esto llegará un día ú otro á trabajar por sí y para sí; á montar un *negocio independiente*; tal es el plan del americano; discurrir con la cabeza propia, obedecer tan sólo á ese discurso, trabajar sí, pero sin sujeción á nadie, hacerse responsable de los propios actos y solidario lo mismo de los propios triunfos que de las propias derrotas, aquí se enseña al norteamericano cuando niño, lo que practica cuando hombre.

Nunca se le verá al habitante de los Estados Unidos consagrar largas horas de meditación para resolver sobre la carrera que ha de seguir, ni consultar el areópago de sus ancianos padres para oír su consejo acerca de lo que debe hacer; piensa que el mejor modo de conocer sus aptitudes es ponerlas á prueba y confía ilustrarse sobre su destino probando fortuna.

Los padres de familia están persuadidos de que nada hay mejor que la experiencia personal y por lo mismo dan muy pocos consejos á sus hijos: que cada uno aprenda su lección por sí mismo, es el axioma repetido á todas horas en los Estados Unidos. Cierta día un joven de Nueva York había recibido un regalo de algunos miles de duros, y quiso comunicar á su padre que iba á arriesgarlos en las jugadas de la bolsa. Su padre le responde con toda la seriedad yankee: «Juega pronto y apresúrate á perder, para que aprendas tu lección y te convenzas de que no es el juego lo que enriquece al hombre, sino el trabajo.» En efecto, el joven había perdido á los dos meses todos los miles de duros, y se presentó á su padre, diciendo que todo lo había perdido; el padre se alegró mucho, porque según él, el estudio de la lección había sido muy bueno.

Pero así como el padre de familia americano da pocos consejos á sus hijos, da en cambio muy buenos ejemplos. Más vale un buen ejemplo que cien consejos, dice el yankee, y prescinde por completo de los consejos saludables que ningún padre de familia sensato debe omitir, y se contenta con ser laborioso y honrado, dejando al hijo en absoluta libertad para todo.

Esta libertad es tan ilimitada que sorprende grandemente al europeo que por primera vez desembarca en las playas americanas. Es lo más natural y ordinario ver á niños de catorce y quince años disponer las cosas por sí mismos, tomar negocios á su cuenta, emprender viajes largos sin conocimiento de sus padres, jugar grandes cantidades al *sport* y echar cálculos para el porvenir, con la seguridad de realizarlos con entera independencia.



Después de todo, el joven americano no abusa de la libertad que se le da, antes bien le sirve para emprender con más bríos su vida de trabajo; pues si bien su padre le concede todas las libertades, no le concede la bolsa, y al hijo no le queda otro remedio que ingeniarse por sí mismo para la carrera de su futura fortuna.

De aquí resulta una nueva ventaja para la juventud americana; que acostumbrada á ganar la vida con su propio trabajo, se esmera más en conservar lo adquirido, y si alguna vez por casualidad lo pierde, no tiene reparo en empezar de nuevo el edificio de su fortuna del mismo modo que si jamás hubiera sido rico.

¿Cuántas veces no sucede que uno se acuesta millonario y se levanta sin un céntimo á causa de haber quebrado la casa ó haberse perdido las acciones con el naufragio de algún barco ó con el incendio de un edificio? Pues desde aquel momento aquel rico venido á ser pobre, no pide favores ni limosnas á nadie; pedirá trabajo, tratará de buscar una plaza de sirviente de un restaurant ó de cocinero de un hotel ó de cochero de algún rico, no para perseverar siempre en aquel oficio sino para reunir recursos y poder emprender más tarde la marcha á cuenta propia.

Bien se ve que la educación americana tiene por principal objeto desarrollar en los jóvenes cuanto es posible ese sentimiento de dignidad personal y de independencia que se manifiesta por tantos rasgos. Sé muy bien que en Nueva York, en Bóstor, en Chicago y en Baltimore hay alguna tendencia á formarse, desde hace algunos años una clase de jóvenes ociosos dispuestos á disfrutar de las riquezas acumuladas por sus padres; pero la reprobación que se les manifiesta y las críticas de que son objeto, indican lo bastante su carácter excepcional. De todos modos si se quiere comprender por qué la América adelanta, no se ha de buscar en esos jóvenes la razón de sus progresos; son americanos destinados á desaparecer, á ir á Europa, á malgastar el tiempo en las capitales y en los establecimientos balnearios, porque su país no proporciona suficientes distracciones para hombres amantes de los placeres.

Este amor á la libertad é independencia no sólo es rasgo característico en el niño americano sino también en la niña, lo que es más extraño todavía. Ni aun á la niña se le *manda* ni se restringe en lo más mínimo su libertad é independencia en este país de libertad. El soplo de la independencia que agita á la sociedad americana hace sentir sus efectos hasta en el sexo débil, y es tal vez uno de los caracteres más originales de la educación de la juventud.

Al recorrer las calles, paseos y viviendas de Nueva York, Brocton y Washington, uno se convence de que en los Estados Unidos no hay diferencia de sexos. Muchachos y niñas van á la escuela juntos, se sientan en los mismos bancos, escuchan las mismas lecciones, se pasean solos por la calle y juegan á la pelota los sexos mezclados. Esto por lo que atañe á la primera juventud. A los veinte años se encuentra á la joven en las fábricas; en el salón de los grandes hoteles, donde gracias á la estenografía y máquinas de escribir sirve de secretaria al primer viajero que llega; se la halla en las oficinas de las casas del Estado, en



las de los grandes comercios, y en las casas consignatarias donde hace el oficio de escribiente, de taquígrafa y de telegrafista. Más tarde se la ve en los anfiteatros donde cursa medicina y cirugía, en las calles donde predica como pastora de las sectas ó emisaria de los partidos políticos; en las sociedades de utilidad pública donde se agita mucho, y algunas veces hasta en los colegios electorales, á la cabeza de los municipios. Y después de todo ¡oh prodigio de la Providencia! la mujer norteamericana continúa siendo honrada.

Demos que tanta belleza sea verdad, pero permítasenos preguntar: ¿Para qué fin se forma así á la mujer? ¿porqué se educa así á ese ser extraño y complejo?

Nos parece que la esfera de acción de la mujer, ó el campo que la Providencia ha señalado á la actividad de la bella mitad del género humano, no son los colegios electorales, ni los anfiteatros de medicina, ni las tribunas levantadas en las boca-calles. Sin embargo los yankees no forman en esto parte de la humanidad, y no hay que seguir con *ellos* ni con *ellas* las reglas que gobiernan al resto de los hombres.

Si quisiéramos preguntar á las madres americanas cómo justifican la conducta de sus hijas, nos responderán que sus hijas salen á la calle de día y de noche á todas horas sin que á nadie extrañe.

Nosotros también admitimos que esto sea un hecho pero ¿es un hecho justo?

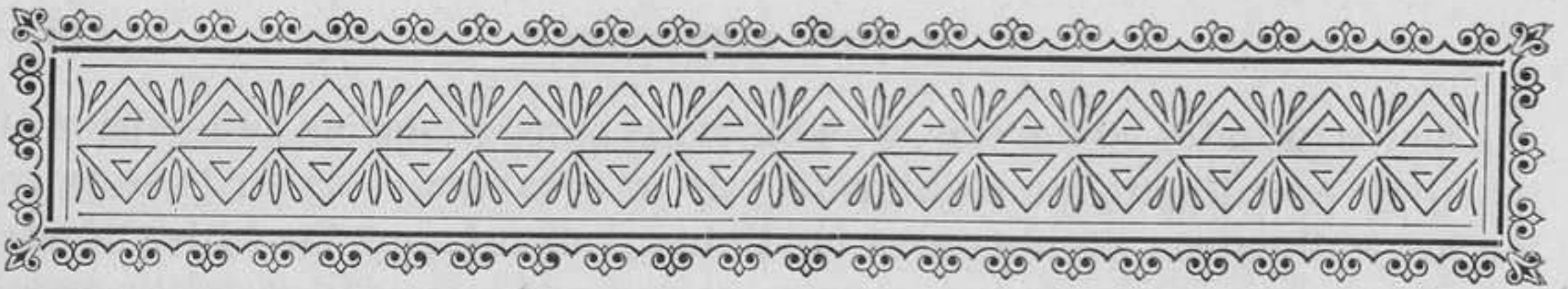
Si en algo se puede justificar esta conducta es que la honradez general de las costumbres americanas es incontestable, y se cuenta además con la reserva y buena educación del hombre, y á falta de todo esto se cuenta con los tribunales que obligan á cada uno á cumplir con su deber.

(Se continuará)

FR. SAMUEL DE SANTA TERESA.







## ¿SERÁ ILUSIÓN MÍA?

No me parece asunto impropio de esta piadosa revista carmelitana lo que se relaciona con la inopinada y sentida muerte del noble y sencillo poeta castellano D. José María Gabriel y Galán. Y así, aunque ya se dió noticia de élla, en sentidos términos, en el número de EL MONTE CARMELO, correspondiente al 15 de Enero, porque esta llorada desgracia ocurrió el día 7 del mismo, todavía, por lo que después hemos presenciado y lo que se prepara ò se anuncia en honra del poeta, me doy á entender que no será fuera de propósito dedicar en este sitio algunas líneas á ponderar el hondo y sincero dolor que ha causado en España el prematuro fallecimiento del insigne vate salmantino.

Porque es muy de notar lo bien que se recibe en Castilla, y aun fuera de ella, cuanto se está realizando para honrar su memoria. Ello es cosa justa, justísima y muy puesta en razón; pero tantas obras razonables y debidas en ley de gratitud y justicia dejan de realizarse y ni se intentan siquiera en estos tiempos de asoladora indiferencia, que las manifestaciones de esta pena general causada por la muerte del autor de *El Ama*, confieso que están siendo para mí ocasión de particular asombro, y, mejor diré, de agradable sorpresa y de consuelo.

Funerales solemnes por el alma de Galán, no sólo en el Guijo de Granadilla y en Salamanca, sino en Madrid y en otras capitales; veladas literarias muy concurridas, donde se ensalzan los méritos del inspirado cantor de la vida campesina; números extraordinarios de periódicos, dedicados al mismo intento, y entre ellos alguno tan notable como el que acaba de publicar *El Lábaro*; y otros semejantes tributos de admiración y afecto y de pesar muy vivo que se nos han mostrado, significan, por lo menos á mi juicio, que éramos muchos los españoles dulcemente conmovidos por los suaves, generosos y cristianos acentos de este ilustre y malogrado ingenio.

No he de negar que encierra esta consecuencia una especial consolación, el que, después de recrearse leyendo las más hermosas y celebradas composiciones de Gabriel y Galán, se detenga á examinar nuevamente los indecibles estragos causados en las costum-



bres de España por la virtud incesante y demoledora del racionalismo y liberalismo que hace más de un siglo padecemos. Era un espíritu hidalgo, sencillo, bondadoso y católico á la antigua española, el espíritu de Galán, como lo fué el de Tamayo y lo es el de Pereda; pero Tamayo y Pereda son dos poderosísimos magnates de la literatura, y ganaron con mil desvelos su gloria, no tan grande como merecían; y á Gabriel y Galán le ha tomado la muerte al principio de su carrera, cuando todavía no había podido ofrecernos sino unos pocos delicadísimos frutos de su numen. Y fuera de esto, el público español de hoy, no es el público de hace medio siglo, esto es, de los tiempos en que dieron principio á su gloriosa jornada por la república de las letras, el autor de *Virginia* y el de *Sotileza*; porque ciertamente, entonces no caía sobre estos tristes pueblos de España tan copioso y espantoso diluvio de blasfemias, herejías é iniquidades como ahora, ni como ahora había logrado todavía el maldito indiferentismo extender por todo el cielo de la patria los nubarrones precursores de este diluvio, de tal suerte que ya no se ven horizontes despejados y risueños ni en las más tranquilas y apartadas comarcas.

Pues bien: así y todo, Gabriel y Galán ha sido entendido y estimado en poquísimo tiempo, mejor entendido y más generalmente estimado que lo fueron no hace mucho otros grandes poetas no menos españoles que él ni menos católicos. ¿Revela este fenómeno que ha empezado á despertarse en España el hambre de esos afectos puros, nobilísimos y totalmente cristianos que palpita en *El Ama*, *El Cristu benditu* y otras tiernas elegías y canciones de Galán?

¡Hágalo Dios, y plega á su infinita misericordia suscitar prontamente en esta afligida patria otros preclaros ingenios tan sencilla y castizamente españoles y tan piadosos y buenos hijos de la Iglesia como el que acabamos de perder!

**Eduardo de Huidobro.**

Santander, 24 de enero de 1905.







## Nuestros biográficos y bibliográficos

Cualquiera que examine nuestro *Catálogo de Escritores Carmelitas Descalzos*, se sorprenderá gratamente al ver aquella gloriosísima lista de hombres ilustres, y la muchedumbre y variedad de materias que han tratado. Allí campea la Sagrada Escritura, la patrística, la Teología dogmática, moral, y mística, la Filosofía en todas sus partes, la Filología, las ciencias naturales, en una palabra, todas, todas las ciencias deben trabajos á la Descalcez Carmelitana.

Y con todo en la historia científica y literaria de nuestra Orden quedan numerosos huecos que llenar, y muchos religiosos y más obras que exhibir. ¿Qué convento no tiene en su biblioteca el *Año Teresiano* Obra es ésta que consta de 12 tomos en 4.º y sin embargo, el digno hermano del Historiador P. Flórez, el ilustre burgalés P. Antonio de San Joaquín no se halla en el *Catálogo*.

¿Dónde se menciona al famoso y popularísimo escritor Fr. Juan de la Concepción, cuyas alabanzas—dice Alvarez y Baena—no cabrían en muchos pliegos? «Fué este ilustre carmelita—añade el mismo autor—uno de los mayores entendimientos de su siglo. Su elegancia en la prosa y en el verso y su memoria no han tenido igual. Tomaba un tomo en folio, pasaba la lista por una llana, y bastaba para referirla sin faltar letra. Para su correspondencia y despacho de lo que se le encargaba ya de los tribunales (1) ó ya de su religión, tenía siempre cinco ó seis amanuenses, á quienes dictaba á un tiempo, sin embarazo, diferentes asuntos.

«Esto de dictar á cinco ó seis ó siete á un tiempo, y á cada uno en distinta especie de verso y diferente asunto, lo hacía frecuentemente en las casas de los Grandes, que le dispensaban mil honores y particularmente en la de Medina-Sidonia, ante los Duques, y en las de otros sujetos literatos, de que tengo algunos versos que hizo en tales ocasiones.»

Según dice *Villarreal*, en estos nada armónicos versos.

De repente una relación decía  
Y al mismo tiempo que la recitaba,  
La pluma en otro asunto ejercitaba  
Y en diferente metro lo escribía.

(1) Era calificador de la Suprema Inquisición y Consultor del Infante Cardenal D. Luis



Don Diego Rejón de Silva, en un pedantesco romance dice del peregrino talento de Fr. Juan:

Aquél ingenio famoso  
 Con quien son, al compararse,  
 Roncas urracas los cisnes  
 Y pigmeos los gigantes.....  
 Aquél que miró al Pegaso  
 Por dócil al manejarle,  
 Inmóvilmente á su rienda  
 Veloz rayo á su acicate.....  
 Aquél que dictaba á un tiempo  
 De amanuenses á dos pares.....

El citado Alvarez y Baena añade que «mereció el nombre que se le daba de monstruo de sabiduría y elocuencia» y de ello dá testimonio su admirador D. José Benegasi en estos versos:

Doctísimo Fr. Juan, monstruo en la ciencia,  
 maravilla y asombro del Parnaso,  
 Segundo Lope, nuevo Garcilaso,  
 A quien el mismo Apolo reverencia.

El mismo Benegasi escribió un poema en octavas para honrar la memoria del celebrado carmelita. (1)

La Academia Española le abrió sus puertas en 1744 y rompiendo Fr. Juan con la práctica establecida, pronunció en verso su discurso de entrada. Publicó una revista crítica, titulada *Resurrección del Diario de Madrid ó nuevo cordón crítico general de España* (1748).

La crítica era por entonces escabrosa tarea, y el travieso (sic) censor se ocultó sucesivamente con cuatro nombres supuestos. Quiso también tomar parte en el movimiento político de su tiempo haciéndose eco de los clamores populares. Empleaba para esto la poesía en el tono y forma del pueblo, ocultando, por supuesto, su nombre. En dos de sus papeles, titulados, el uno *El Patán de Carabanchel*, y el otro *El Poeta oculto*, impresos poco después del advenimiento de Fernando VI al trono, entre consejos, súplicas, quejas y felicitaciones, dice útiles verdades y expone ideas atrevidas para aquel tiempo.

De Fr. Juan de la Concepción concluye su estudio el Excmo. D. Leopoldo Augusto de Cueto, de quien he tomado las notas anteriores, con estas palabras. «Maduras las ideas nacientes, y formado el gusto literario, el fecundo y laborioso Carmelita habría sido acaso un aventajado escritor y un insigne poeta. Escritas en aquella época de confusión y mal gusto, sus obras literarias se resienten de ligereza, de afectación y de la manía conceptuosa (propia de aquella época) que todo lo afeaba y deslucía.»

He citado estos fragmentos para que se vea cómo de un varón de tan vasto saber, igualmente aventajado en la cátedra y en el púlpito, de un religioso de tanto renombre y autoridad en su tiempo, nuestro catálogo ni siquiera hace mención entre nuestros escritores.

(1) Fama póstuma del reverendísimo Fr. Juan de la Concepción, etc. Madrid, imprenta Mercurio, 1754.



Otro tanto podríamos decir de la ilustre poetisa sevillana Gregoria de Santa Teresa, porque si de ella queremos noticias nos las han de prestar los extraños. EL MONTE CARMELO reprodujo buena parte de aquel ternísimo romance que comienza

«Celos me dá un pajarillo.....» (1)

Lasso de la Vega en su *Historia y juicio crítico de la escuela poética sevillana* (Madrid, 1871.); Luis Viadart en el *Museo Universal*, (1867), los biógrafos Torres y Antonio Latournos dan noticias sobre su vida. Ya en el siglo XVIII había escrito acerca de Sor Gregoria D. Justino Matute y Gabina. En nuestros días el académico Antonio Sánchez Moguel ha reunido importantes documentos para un estudio consagrado á la *gran maestra de la virtud*, según la expresión de Torres á *la esclarecida sevillana*, que así la califica Cueto. Ha logrado Sánchez Moguel hallar algunas poesías de la M. Gregoria completamente inéditas, entre ellas el *coloquio espiritual*, obra sembrada de rasgos delicadísimos, de sensibilidad y expresión, que compuso para celebrar la fiesta de la beatificación de N. P. S. Juan de la Cruz.

De la M. Gregoria son estas redondillas que aunque son una continuada metáfora, resplandecen en ternura mística y confianza religiosa.

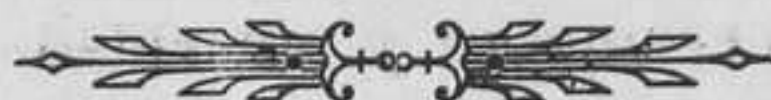
Quiero en el golfo de amar  
Anegarme, cual barquilla  
Que, apartada de la orilla,  
Se aventura en alta mar.  
En él me quiero perder;  
Que es lisonja de un amante  
Rendir la vida, constante,  
Sacrificando su ser.

Con dulce tranquilidad  
Mi pobre barca navega  
Con una obediencia ciega  
Sin temor de tempestad:  
Que aunque falten vela y remo,  
Segura es la barca mía,  
Pues siendo Jesús mi guía  
Nada falta y nada temo.

Basten por hoy estas breves indicaciones para probar la necesidad que tenemos de remover y alentar esa clase de [estudios para conocer debidamente las glorias de nuestra Orden.

FR. JOSÉ DE S. JUAN DE LA CRUZ,  
C. D.

Tarragona 25 Enero 1905.



(1) Véase EL MONTE CARMELO n.º 95, correspondiente al 1.º de Junio de 1904.





## CRÓNICA CARMELITANA

**Carta de Toledo.**—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: Solemne y concurrida ha resultado la función religiosa celebrada en la iglesia de PP. Carmelitas de esta imperial ciudad en honor del Niño Jesús de Praga.

Esta tuvo lugar el 22 del pasado Enero, y aun cuando el tiempo no favorecía mucho, con todo el aspecto majestuoso y admirable de la iglesia, el adorno de los altares ricamente engalanados con profusión de flores y luces, y más que todo la encantadora y preciosa imagen del Niño Jesús de Praga que se destacaba entre nimbos de gloria, contribuyeron á solemnizar la fiesta con singular esplendor.

Por la mañana en la misa de las ocho, el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar de esta Diócesis dió la comunión general á innumerables fieles, mientras el coro cantaba preciosas composiciones musicales.

Por la tarde, rezado el santo rosario y la coronita del bendito niño, subió al púlpito el R. P. Fr. Balbino del Carmen, Prior de dicho convento, y ante Su Divina Majestad de manifiesto, ensalzó las bondades del Niño Jesús de Praga y ponderó lo simpática y atractiva que es esta devoción. En lo restante de su discurso presentó al Niño Jesús de Praga como dechado perfecto de todas las virtudes, sobre todo de la caridad, humildad y sencillez que nos hacen apreciables á Dios y á la sociedad, y terminó su discurso suplicando una bendición especial para todos los circunstantes.

Inmediatamente se organizó la procesión por la plaza adjunta al convento. ¡Qué cuadro tan admirable contemplar aquella multitud de niños con banderitas en sus manos acompañando al tierno infante Jesús! Parecía aquello un trasunto del cielo donde sólo reina la inocencia y santidad.

Terminada la procesión, el R. P. Buenaventura de la Asunción, Carmelita descalzo, hizo la consagración de los niños y de todos los presentes al milagroso infante, excitando con este motivo en breves pero ardientes palabras á arraigar la verdadera devoción al Niño Jesús, primero en nuestros corazones y después en todas las clases de la sociedad.

Dióse por fin remate á esta simpática función con una ternísima despedida á toda orquesta. No terminaré esta breve reseña sin consignar un voto de gracias al coro de los PP. Carmelitas que con verdadero sentimiento religioso ejecutó hermosas composiciones musicales, ayudados y reforzados por D. Antonio Mirallés, contralto de esta S. I. C. Pri-



mada, y á toda la comunidad por la solemnidad con que celebró estos cultos.

Suyo afmo.,

UN AMANTE DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA.

**Carta de Vich.**—R. P. Director de EL MONTE CARMELO: Las Carmelitas Descalzas de esta ciudad están de enhorabuena. Hacía tiempo que estas fervorosas hijas de Santa Teresa deseaban hacerse con una preciosa imagen del Niño Jesús de Praga. Acudieron en demanda de una limosna á las puertas de personas muy religiosas de esta ciudad, y ayudando cada una con su óbolo, al fin han conseguido las Carmelitas lo que deseaban, y han celebrado con este motivo un triduo solemnísimo, inusitado en esta importante población.

Durante los tres días se celebraron varios devotos ejercicios tanto por la mañana como por la tarde. Lo que más ha llamado la atención han sido los hermosos discursos pronunciados en la iglesia de las Carmelitas durante los tres días del triduo. Fué el panegirista de las grandezas del divino Niño Jesús de Praga el R. P. Fr. Lucas de San José, Lector de teología en el colegio de Carmelitas Descalzos de Tarragona, y religioso bien conocido de los lectores de EL MONTE CARMELO por los brillantes artículos que en esa hermosa revista está escribiendo con el tema *Meditando en los cantares de mi Madre*. A escuchar á este sabio hijo del Carmelo ha acudido en masa todo Vich, y todos han admirado la facundia, la asombrosa sabiduría y elegante decir del P. Lucas. Durante los tres días nos habló dicho P. de la importancia de la devoción al Niño Jesús de Praga, sobre todo en los tiempos actuales de persecución contra la soberanía social de Jesucristo.

Otra de las notas salientes de estos cultos solemnísimos ha sido la parte musical. El último día del Triduo, decía el anuncio, se cantará misa solemne, ajustándose á las últimas prescripciones de Su Santidad Pío X, sobre la reforma del canto en las iglesias. Por la tarde, según el mismo anuncio, se había de cantar el rosario y varios preciosos motetes, y todo, así como estaba anunciado, se realizó.

A estas funciones acudió todos los días inmenso gentío. Las fiestas de Jesús bajo la advocación del Niño Jesús de Praga son de suyo muy atractivas, porque esta advocación representa el bondadoso gobierno de este Hombre-Dios. Ojalá que la devoción al divino Infante logre conquistar tantos corazones perdidos, y la bendición á tantas almas atribuladas, y sea para esta católica ciudad de Vich un nuevo incentivo de amor á Jesucristo.

Suyo afmo.

*El Corresponsal.*

**Nombramiento honorífico.**—Ha sido nombrado Canónigo de esta S. I. M. de Burgos el celoso sacerdote, distinguido amigo nuestro y suscriptor de EL MONTE CARMELO D. Antonio María Gutiérrez Ballesteros, Beneneficiado de la misma S. I. M. Con este motivo EL MONTE CARMELO felicita al benemérito ministro del Señor que tan dignamente ostenta el título de *Misionero Apostólico* por su celo incansable en los trabajos evangélicos.



**Toma de hábito.**—El 14 de Enero ingresó en el Convento de Reverendas Madres Carmelitas descalzas de Marquina la señorita María Alvarez que ha tomado el nombre de Sor María Pilar de Jesús. El acto resultó muy solemne y concurrido, contribuyendo á su realce los Padres Carmelitas descalzos de esta villa quienes cantaron una hermosa misa, y el notable sermón que predicó el R. P. Prior Fr. Vicente de San José. ¡Que el cielo bendiga á la nueva Carmelita!

### NECROLOGÍA

Con la muerte envidiable de los Santos ha fallecido en su pueblo natal de Sotillo de la Ribera el conocido farmacéutico de Burgos don Félix Mozo de Berganza.

Católico de vida integérrima, fué siempre exacto cumplidor de los deberes religiosos, figurando su nombre en la mayor parte de las cofradías religiosas. Benemérito de la iglesia y de la sociedad, muchas familias y en especial la comunidad de Carmelitas Descalzos de Burgos recordarán con sumo placer el nombre de D. Felix Mozo de Berganza por sus actos de caridad. Dios le haya acogido en su seno.

En las Carmelitas Descalzas de Murcia ha terminado sus días la h.<sup>a</sup> Francisca del Carmelo á los 73 años de edad, después de dejar á sus hermanas las Carmelitas admirables ejemplos de humildad, obediencia y observancia regular.

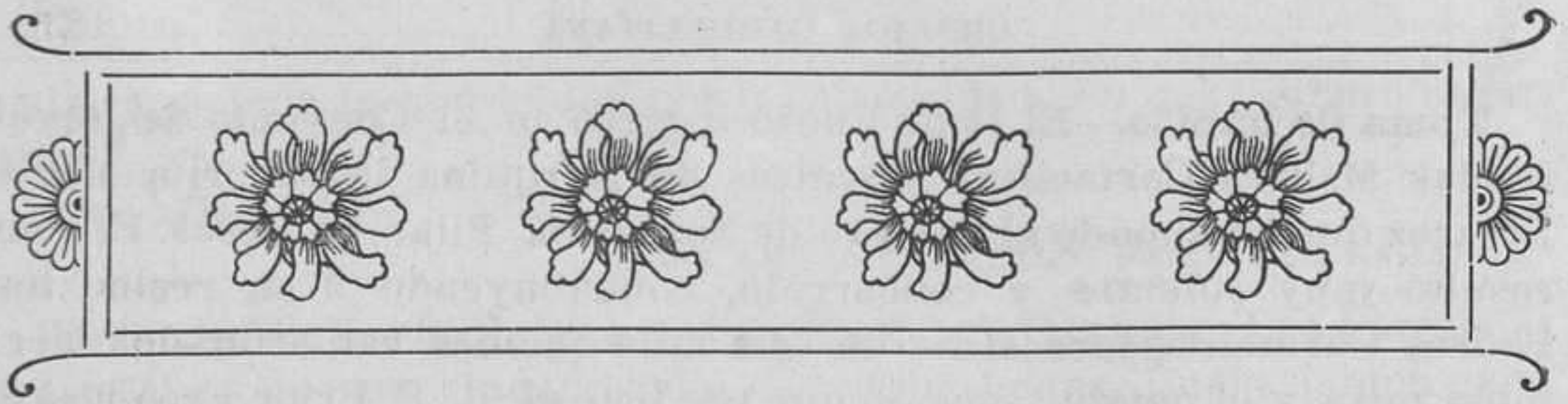
En el convento de San José, de Medina del Campo, expiró dulcemente en el Señor el 18 del mes pasado la h.<sup>a</sup> Victorina de la Santísima Trinidad, después de una enfermedad larga y prolija, durante la cual dió esta religiosa asombrosos ejemplos de resignación cristiana.

---

*En cumplimiento de lo acordado por la **Asamblea de la Buena Prensa**, rogamos á nuestros subscriptores se sirvan propagar la lectura de esta Revista, prestándola para que la lean muchos.*

---





## CRÓNICA GENERAL

**Roma.**—*Datos consoladores.*—En el breve espacio de un mes ha beatificado S. S. Pío X á ocho siervos de Dios por el orden siguiente: El día 18 de Diciembre fué beatificado el Venerable Gaspar del Búfalo, sacerdote romano, Canónigo de la Basílica de S. Marcos y fundador de la Congregación de la Preciosísima sangre, muerto en 1887 á los 51 años de edad. El 27 del mismo mes el Venerable Esteban Bellesein, natural de Trento, Religioso Agustino Calzado y Párroco del Santuario de la Virgen del Buen Consejo Jenazzano (Roma). El día 1.º de Enero fueron beatificados los Venerables Agatángelo de Vendome y Casiano de Nantes, capuchinos franceses martirizados en Abisinia el 7 de Agosto de 1638. El 8 lo fué el Venerable Juan María Bautista Vianney, Párroco de Ars. El 15, finalmente, se celebró la de los Venerables Marcos Crisino, Canónigo de Strigonia, Esteban Pongráez y Melchor Grodoni, de la Compañía de Jesús.

A éstos han de añadirse dos beatos elevados á los honores de la santidad, que son el beato Alejandro Sauli y Gerardo Mayela.

**Recuerdos del cura de Ars.**—Mons. Luzon ha ofrecido al Soberano Pontífice, como recuerdo de la beatificación, un manuscrito del cura de Ars conteniendo un sermón escrito de puño y letra del bienaventurado.

Este precioso manuscrito, encerrado en un relicario de cristal, ha sido colocado sobre la mesa del Padre Santo, en su gabinete de trabajo, al pie de una bellísima estatua del cura de Ars, debida al cincel del joven escultor André Vermare, de Lyon.

—Al ser recibido en audienciaparticular por Su Santidad el actual párroco de Ars, que había ido á Roma para asistir á la beatificación de su santo predecesor, le dijo Pío X:

«Si edificáis en Ars alguna nueva iglesia, es preciso que respetéis la del beato Vianney, que debe conservarse tal como él la dejó.»

**Los Sres. Duques de Madrid en Roma.**—Los Sres. Duques de Madrid llegaron á Roma el día 31 de Enero, siendo recibidos inmediatamente por Su Santidad el Papa Pío X, quien prolongó la audiencia cerca de una hora.

Los Duques salieron profundamente complacidos y agradecidos á la paternal acogida que les dispensó el Soberano Pontífice.



**Francia.**—*Proyecto del nuevo gobierno.*—Según referencias fidedignas el gobierno de M. Rouvier se propone seguir la misma senda que su antecesor el desventurado Combes.

En breve presentará á las Cámaras, si es que no está presentado y aprobado el proyecto de separación entre la Iglesia y el Estado.

Además en los primeros días del presente mes se aprobó en el Senado el artículo 1.º de la ley militar extendiendo el servicio militar á todos los ciudadanos.

Se rechazó una enmienda que trataba de dispensar de dicho servicio á los individuos que sostienen á su familia.

**Fallecimiento del general de los Marianistas.**—Ha fallecido en Bélgica el general de los Marianistas Reverendo Padre Simler.

Era virtuosísimo sacerdote y hombre de vasta ilustración.

Su muerte ha sido muy sentida.

**Muerte de Melania.**—Los diarios franceses han dado cuenta de la muerte de Melania Mathieu, á quien en 1846, cuando aún contaba catorce años, se le apareció la Virgen Santísima de la Saleta que le predijo los males que habían de sobrevenir á Francia. Melania era Religiosa, y falleció en Altamura (Italia), á donde se dirigió después de la expulsión con sus Hermanas de hábito.

**Rusia.**—Comienzan á ser más tranquilizadoras las noticias que se reciben del imperio moscovita. La revolución que se presentó en sus principios formidable y aterradora va cediendo ya, renaciendo la esperanza de que será en absoluto dominada.

Un cañonazo disparado en los momentos solemnes en que el Zar se retiraba á su palacio después de una ceremonia religiosa, fué como el chispazo que prendió fuego en la gran masa revolucionaria. Se dijo que había sido un atentado y se negó después, pero es cierto que la metralla disparada á pocos pasos del Zar, y que puso en peligro su vida, obedeció, sin duda ninguna, á un atentado criminal.

Tras de aquel disparo y como si fuese la consigna sucedieron los horrosos sucesos (de los que no hemos de dar pormenores porque son del dominio público) y causaron por cientos las víctimas.

Los corresponsales exageraron los hechos en los primeros momentos aumentando el caudal de sangre vertida en las calles de San Petersburgo, pero así y todo no dejan de horrorizar aquellas escenas sangui-narias representadas en la capital del Imperio Ruso. Las medidas extremas de rigor, las disposiciones enérgicas del general Trepof nombrado general de San Petersburgo con amplios poderes, y los procedimientos de fuerza han impedido que el movimiento revolucionario triunfara y se extendiese á todo el Imperio.

Al cerrar el presente número aún no se ha restablecido el orden en Varsovia ni en las ciudades de la Polonia Rusa.

**Jorge Gapony.**—Los sucesos de que ha sido teatro el gran imperio ruso han dado triste celebridad al pope Gapony.

Hijo de un mujik estudió en el seminario cismático de Moscou, y no se habló de él hasta que el gobierno, deseando atraerse á los obreros,



les prometió reformas, y les permitió asociarse. Gapony, comprendiendo el gran partido que para sus fines podía sacar de las sociedades obreras, formó un club al que entraron á millares los obreros, donde predicaba en nombre de Dios el socialismo.

Gapony ha sido quien capitaneó la sangrienta manifestación del 22 de Enero y quien firmó la carta dirigida al Ministro del Interior pidiendo que el Zar recibiese al pueblo. El sínodo cismático metropolitano de San Petersburgo excomulgó á Gapony, le quitó la Misa y le impuso severas penas, pero es tal el entusiasmo que por él sienten los rusos, que el gobierno del Zar no se ha atrevido á encarcelarle por temor de un conflicto del orden público.

**España.**—*A la Prensa católica.*—La Comisión ejecutiva de la Asociación de la Buena Prensa se dirige á las publicaciones católicas dando cuenta del resultado que ha tenido el acuerdo adoptado por la Asamblea celebrada en el pasado Junio, de consagrarse á la Inmaculada Concepción, que ha sido elegida como patrona excelsa de los que se consagran á la propaganda de la verdad y á la defensa de la justicia.

«La Prensa toda, como un solo hombre, ha respondido á nuestro llamamiento, y el día de la Inmaculada ha dado un espectáculo, el más bello y grandioso en sí, más agradable á Dios, más edificante para los buenos, y ¿por qué no decirlo? más temible para nuestros adversarios; porque con él ha demostrado la Prensa católica que camina á pasos agigantados á la anhelada unión.»

El número total de revistas y periódicos católicos adheridos, se eleva á *ciento cuatro*.

Al felicitar á la Asociación de la Buena Prensa por el éxito que han tenido sus iniciativas, nos felicitamos á nosotros mismos que con nuestras fuerzas cooperamos diariamente á esa labor que han emprendido las publicaciones católicas ansiosas de encauzar á la opinión por el camino del orden pregonando desde nuestras columnas los más altos y nobles ideales.

**El Sr. Conde de San Bernardo.**—El día 28 de Enero falleció en Madrid el señor conde de San Bernardo.

Contaba el Sr. D. Manuel de Mariátegui y Vinyals 54 años de edad.

Fué alcalde de Madrid, director de agricultura, diputado á Cortes y senador electivo, profesor de Agricultura de D. Alfonso XIII y Ministro de Estado.

En la actualidad era gentilhombre del rey con ejercicio y servidumbre desde el 24 de Enero de 1904, senador por derecho propio, presidente del Consejo de Agricultura y vocal de la Comisión de Reformas sociales.

En 1904 fué agraciado por el rey D. Alfonso XIII con la grandeza de España.

El Sr. Villaverde tenía reservada para él la cartera de Estado, mas al tener noticia del gravísimo estado de su salud, hubo de conferirla al Sr. Villaurrutia, para que la conservase, como en depósito, hasta que se restableciera el Conde, pasando entonces dicho señor á la embajada de Londres.



Pero la enfermedad fué agravándose de día en día hasta que el 28 del pasado Dios llamó á sí al Sr. Conde de San Bernardo.

Era persona finísima, muy entendido en varias materias, especialmente la agricultura, y practicaba la Religión, pasando por uno de los políticos militantes de más rectos propósitos.—R. I. P.

**Nota política.**—En máquina ya el último número de la Revista nos sorprendió la temprana muerte del gobierno del Sr. Azcárraga motivada por el Sr. Cobián que se oponía al parecer del Sr. Presidente de que se abrieran las Cortes. Expuestas las razones que de una y otra parte militaban, el Consejo de Ministros procedió á la votación, absteniéndose de votar el Sr. Villar que favorecía al Ministro de Marina. La propuesta del Sr. Presidente quedó aprobada contra el voto del Sr. Cobián quien presentó desde luego su dimisión con carácter de irrevocable.

Al día siguiente recibió el Sr. Azcárraga carta del general Villar en la que le manifestaba que su opinión era contraria á lo resuelto en la votación del día anterior, y que habiendo resuelto seguir al Sr. Cobián, abandonaba también el Ministerio.

En vista de esto el Sr. Azcárraga fué á Palacio á dar cuenta de las dos dimisiones y sustituir ambos ministros, pero habiendo poco después variado de propósito, convirtió en crisis total lo que hasta entonces no había tenido intención sino de que fuese parcial.

Presentada al Rey la dimisión total del Gabinete, D. Alfonso llamó apresuradamente al Sr. Maura y tras él al Sr. Silvela para deliberar acerca de la formación del nuevo Ministerio; pero habiéndose ambos políticos negado á la petición de Su Majestad, mandó éste que inmediatamente se presentara en Palacio el Sr. Villaverde quien aceptó desde luego la presidencia del Consejo y el encargo de formar Gabinete que quedó constituido del modo siguiente: Presidencia, Villaverde; Estado, Villaurrutia; Gobernación, González Besada; Gracia y Justicia, Ugarte; Hacienda, García Alíx; Agricultura, Vadillo; Instrucción Pública, Lacierva; Guerra, Martítegui; Marina, Cobián. Es de notar que tres de los Ministros, Vadillo, Ugarte y Lacierva, después de haber votado en el Consejo de 1.º de Febrero la inmediata apertura de las Cortes, forman ahora parte de un Gabinete según cuyo programa permanecerán cerradas hasta Mayo.

Los señores jefes del partido liberal, Montero Ríos y Moret han presentado al Presidente del Consejo de Ministros un mensaje en el que protestan contra la clausura de las Cortes.

El Sr. Villaverde ha contestado negándose á abrirlas en fecha próxima manifestando que se atiene á lo dicho, y mantiene su criterio de ir á las Cortes cuando haya terminado los presupuestos para 1906.







## PROBLEMAS



### Solución del problema núm. 14.

El hijo mayor heredó 1.000 ptas. + 0,1 del total (10.<sup>a</sup> parte)—100 ptas; porque como las 1.000 ptas. constituían parte del capital total, resulta que cobrándolas primeramente, ya no podía cobrar la 10.<sup>a</sup> parte de las mismas, ó sean 100 ptas. Heredó, pues, 0,1 del total + 900 ptas; por consiguiente, restando esta cantidad del capital total queda un remanente de 0,9—900 ptas.

El hijo segundo heredó 2.000 ptas. +  $\frac{0,9-900}{10}$  (que es la 10.<sup>a</sup> parte del remanente anterior)—200 ptas; porque como las 2.000 ptas. que primeramente cobró constituían parte del remanente, ya no podía cobrar la 10.<sup>a</sup> parte de las mismas, ó sean 200 ptas.

Heredó, pues, 0,09 del total + 1710 ptas.

Ahora bien:

El 1.<sup>o</sup> heredó 0,1 del total + 900 ptas.

El 2.<sup>o</sup> heredó 0,09 del total + 1710 ptas.

Y como sabemos que estas dos cantidades son iguales (pues lo dicen los datos del problema) resulta que la diferencia 0,01 del total está compensada por la diferencia 810 ptas; luego  $0,01=810$  ptas; y por consiguiente el capital total será 810 ptas;  $\times 100=81.000$  ptas.

El hijo mayor heredó 1.000 ptas. y la 10.<sup>a</sup> parte de las 80.000 ptas. restantes, ó sean 8.000 ptas. que en conjunto suman 9.000 ptas; y como todos heredaron esta misma cantidad resulta que el n.<sup>o</sup> de hijos es  $81.000 : 9.000=9$ .

El capital total era pues 81.000 ptas; los hijos, 9; y la cantidad correspondiente á cada uno 9.000 ptas.

### Solución del problema núm. 15.

Contar de dos en dos, de tres en tres, etc. una cosa, es lo mismo que dividirla por 2, 3,... etc. Ahora bien: Como en el problema (ó mejor dicho en la nota) se pone por condición que se averigüe el menor n.<sup>o</sup> que satisfaga á las condiciones del mismo, y sabemos que el menor n.<sup>o</sup> que es divisible exactamente por 2, 3, 4,... 10 es el mínimo común múltiplo de estos números, que es  $5 \times 7 \times 8 \times 9=2520$ , nos servimos de este n.<sup>o</sup> para la solución del problema.



En efecto: este n.º es el menor divisible exactamente por 2, 3, 4..... 10; luego si restamos de él una unidad, ya no será divisible exactamente por falta de esa unidad, y claro es que al dividirlo por 2, el residuo será 1; al dividirlo por 3, el residuo será 2 y así sucesivamente hasta que al dividirlo por 10, el residuo será 9.

Por el contrario si á este n.º añadimos una unidad; ya no será divisible exactamente, por el exceso de esa unidad; y como ésta sea menor que todos y cada uno de los divisores 2, 3, 4..... 10, es evidente que el residuo siempre será uno.

El n.º 2.520, m. c. m. de los números 2, 3, 4..... 10, será, pues, disminuído en una unidad, el número, de varones de la ciudad en cuestión; y el mismo número, aumentado en una unidad, será el de las hembras.

Por consiguiente,

El número de varones es 2.519

El número de hembras es 2.521

Número total de habitantes 5.040.

## PROBLEMAS PARA EL NÚMERO PRÓXIMO.

16.—En un tren iban varios viajeros: en la 1.<sup>a</sup> estación bajaron la 4.<sup>a</sup> parte y subieron 15 viajeros; en la 2.<sup>a</sup> estación bajaron la 5.<sup>a</sup> parte y subieron 30; en la 3.<sup>a</sup> estación bajaron la 6.<sup>a</sup> parte y nadie subió; y á la última estación llegaron 75 personas. ¿Cuántos viajeros iban en un principio en el tren?

17.—En otro tren iban también varios viajeros: en la 1.<sup>a</sup> estación bajaron la 4.<sup>a</sup> parte y subieron 5; en la 2.<sup>a</sup> bajaron también la 4.<sup>a</sup> parte de los que iban y subieron 40; y á la última estación llegaron tantos cuantos habían montado en un principio en el tren. ¿Cuántos eran al principio los viajeros?

UN CARMELITA DESCALZO.

## DE TODO UN POCO

**Lo que hablan los hombres.**— Se ha calculado que un hombre habla por término medio tres horas cada día, reunido todo el tiempo que habla, que viene á ser cien palabras por cada minuto de esas horas, esto es diecinueve páginas por cada hora; y por consiguiente

los materiales suficientes para formar cincuenta y dos volúmenes cada año, resultando que con lo que el hombre habla durante su vida se pueden llenar dos mil ciento veinte libros, es decir, una biblioteca regular.

En esta cuenta no entran las mu-



jeros, ni los abogados, ni los comerciantes, que hablan mucho más, sin que esto impida el que haya hombres que hablan más que los comerciantes, más que los abogados y más aun que las mujeres. El charlatán habla todo lo que sabe, el atolondrado lo que no sabe, los viejos lo que hicieron, los jóvenes lo que hacen, los perezosos lo que piensan hacer, pero todos ellos entran en el grupo conocido con el nombre de habladores.

**¿Cuántos animales come un hombre al día?**—Si desde un principio dijéramos la verdad, nadie nos creería y por lo tanto vamos á las pruebas. Un gramo de queso Gruyere contiene 90.000 microbios. Cada uno come de ese queso por más pequeña que sea la parte que come, lo menos 16 gramos y alguno 30 según quien sea el que le consume, y vienen á ser 106.000. Si el queso es viejo, esta cantidad se duplica y alguna vez llega á un millón de microbios en la cantidad ordinaria de un pedazo de queso Gruyere. En la leche y en otras especies de quesos no hay tanta cantidad de dichos animales, pero es incalculable su número.

En las bebidas, sobre todo en el vinagre y en las demás comidas viene á haber como la mitad del número que en el queso, pero como la cantidad del resto de la comida es muy grande comparativamente del queso, y la atmósfera está atestada de microbios, según el cálculo de los Doctores Weigmann y Zwirn, devoramos al día por lo menos veinte millones de vivientes y el número de microbios que permanentemente contiene el cuerpo del hombre excede al número de hembras que contiene toda la tierra.

Pero no se crea que estos microbios son perjudiciales al cuerpo humano, al contrario son su gran defensa contra otros microbios. Hay terribles combates de microbios en el cuerpo humano. Los microbios, por ejemplo, de la leche matan á los microbios del cólera y este sangriento combate más furioso que todos los de los Rusos y Japoneses termina en una hora en que millones de bacterias han devorado á millones de bacilos ¡Infeliz del hombre si el ejército invasor de los microbios ha vencido al ejército defensor de esta ciudadela que se llama hombre! en un momento quedará destruido, es decir, morirá.¶

Sin embargo el hombre está siempre trabajando por  *echar fuera los microbios*, siendo así que debiera tener el mayor cuidado en mantenerlos bien, á fin de que puedan resistir el empuje del microbio invasor de las epidemias. Ahora, el talento del hombre está en conocer cuáles son los microbios que le hacen bien y los que le hacen mal, para mantener aquellos y expulsar á estos.

El combate de los microbios es la cosa más tremenda; están armados de un especie de lanza que tienen en la cabeza, y una especie de serrucho en los dientes y uñas de acero en las patas. El día que se perfeccione el microscopio, el mayor entretenimiento del hombre ha de ser estar mirando estos combates y sus maniobras y la ferocidad con que se baten, sobre todo los microbios de la leche y los del cólera que son los que se baten con más furia. De aquí que el tomar mucha leche sea un remedio contra el cólera.

PRANCHI.



# SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.

\*\*\*\*\*

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)

\*\*\*\*\*

**LA MARGARITA EN LOECHES**

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.



# BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Suma Espiritual de San Juan de la Cruz.....	1'50
Poesías de San Juan de la Cruz.. .. .	0'75
El P. Gracián y sus Jueces . . . . .	1'50
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo. . . . .	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio. . . . .	1
Guía de principiantes en la Oración Mental. . . . .	0'50
Devocionario Teresiano. . . . .	1'50
Vida de los BB. Dionisio y Redento. . . . .	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa. . . . .	0'20



EL ARTE RELIGIOSO  
 GRAN TALLER DE ESCULTURA  
 de  
**VENANCIO MARCO**

Caballeros 18, VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

**Precios módicos**



**Sociedad de fotograbado: ROCAFULL Y C.<sup>a</sup>**

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS, DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'05 c. 2.

» de Directo á ptas. 0'06 c. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3. PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.